

Wayne Liquorman



Cuando en septiembre de 1987 conoció a **Ramesh Balsekar** —su primer y único *guru*—, **Wayne Liquorman** era, además de un buscador espiritual, padre de familia y dueño de una próspera empresa de exportación. Su proceso de búsqueda terminó en abril de 1989, cuando se produjo la Iluminación a través del mecanismo cuerpo-mente llamado Wayne. Wayne describe ese hecho como algo que sólo interesa a los buscadores.

Su primer libro —*No Way: para los espiritualmente avanzados*— se publicó en 1990 bajo el seudónimo de *Ram Tzu*, porque no quería que se le llenara el salón de su casa de buscadores con la moral por los suelos. De hecho, Wayne no empezó a hablar en público hasta que se lo pidió Ramesh, en 1996. Su segundo libro —*La aceptación de lo que es*—, publicado el año 2000, describe tanto el acontecimiento de su *Iluminación* como sus repercusiones. Wayne es también autor de *No le des vueltas* y editor de *Habla la consciencia* (Editorial Kairós) y de diversos libros de Ramesh Balsekar, que considera a Wayne su hijo espiritual.

La enseñanza que se manifiesta a través de Wayne es *advaita* puro que sólo él puede presentar de esa forma intransigente y, en ocasiones, cómica, desprovista de todo tipo de dogmas religiosos o retoques Nueva Era. Sus charlas no están preparadas: Wayne sólo responde a las preguntas que le plantean los buscadores. En ellas habla de la Conciencia, el fundamento de cualquier forma de existencia, la fuente y sustancia de todo y todos.

Tal y como lo expreso, en realidad este *advaita* no constituye un sistema filosófico porque no contiene principios, no es más que una colección de sugerencias y conceptos que, además, postula que ninguno de ellos es una verdad absoluta. Estas enseñanzas no consisten en transmitir la verdad sino en desmontar las limitaciones y los conceptos erróneos acerca de cómo son las cosas.

[del libro *No le des vueltas*]

El mensaje de Wayne es claro y sencillo. Aunque puede llegar a sugerir que se indague en profundidad en ciertas cuestiones, Wayne no ofrece curaciones, prácticas o milagros

para alcanzar la Iluminación sino que nos invita a que llevemos a sus charlas nuestras creencias más queridas y, si tenemos suerte, puede que al acabar la charla nos marchemos sin ellas.

[del libro *La aceptación de lo que es*]

Fuente: Editorial Trompa de Elefante

Vedanta Advaita - Wayne Liquorman

Uno de los máximos representantes a nivel internacional de la moderna corriente neo advaita. Conoció a su maestro, Ramesh Balsekar, en septiembre de 1987, y a partir de ese momento, tras una intensa búsqueda interna, se produjo la iluminación en 1989. Esta experiencia, así como su trayectoria posterior se recoge en sus obras: *Aceptando lo que es*, *No le des vueltas* y *No Way: para los espiritualmente "avanzados"*.

Actualmente compagina su labor literaria, con la editorial y como conferenciante por todo el mundo.

La renuncia y el mundo espiritual

¡Que mundo tan aburrido y desanimado sería éste si para encontrar a Dios uno tuviese que renunciar a la vida! Por suerte, la Realización de nuestra naturaleza verdadera puede coexistir con una sexualidad apasionada; puede coexistir con un amor apasionado y con toda clase de placeres físicos y delicias sensoriales. No entiendo que el sexo, por naturaleza, sea un obstáculo, o que comer carne sea un obstáculo, o que tener mucho dinero sea un obstáculo. Uno puede apuntar a todas esas cosas y pensar que tiene que superarlas; que le gustan demasiado y que el deseo de esas cosas es lo que impide la Realización de Dios. Ésa, con su correspondiente metodología, suele ser una idea muy común. El camino de la renuncia es un camino muy andado. Estaríamos en serios apuros si tuviéramos que encontrar un eslabón causal directo entre la renuncia y la iluminación. El camino espiritual está lleno de cadáveres de renunciantes que nunca consiguieron la iluminación que buscaban. Cuidado, éstos están tendidos junto a cadáveres tántricos que nunca encontraron la iluminación que buscaban a través de su metodología.

Lo que me gustó especialmente al conocer a Ramesh Balsekar, mi Maestro, fue que era un maestro que estaba en el mundo. Era el presidente retirado de un banco, un hombre de familia, un marido, un padre, un hombre que vivía entre nosotros e interactuaba con nosotros como hombre, y sin embargo poseía esta increíble comprensión. Eso, para mí, fue la parte más atractiva que poseían Ramesh y su enseñanza. Él era la prueba viviente de que no era necesario abandonar la vida para poder conseguir la meta de la consciencia de Dios. Lo que aprendí de Ramesh es que la comprensión última lo abarca todo de tal forma que todo era una expresión de la Consciencia; todo era una expresión de Dios. Para conocer a Dios tocabas la vida, te tocabas a ti mismo —sexual y metafísicamente—. Experimentabas la presencia de Dios en todo. Esta enseñanza lo abarca todo, y eso era genial, verdaderamente genial.

¿Qué es espiritual?

Para mí todas las tareas de la vida son por definición mundanas, que pertenecen al día a día, a la tierra, al momento. No hago distinción alguna entre sentarse en la cumbre de una montaña en el Himalaya o trabajar en la Bolsa de Nueva York.

Mi definición de lo que es espiritual se ha expandido hasta incluirlo todo —TODO— como un aspecto del Uno. Si la persona que trabaja en la Bolsa cree que: "Cuando me haga rico, entonces me sentiré realizado y completo", no es diferente de la que está sentada en la cumbre de la montaña y dice: "Cuando consiga iluminarme entonces me sentiré realizado y completo". Los dos están buscando algo para realizarse a sí mismos. Los dos están igual de implicados en el ego.

Un verdadero sabio puede trabajar en la Bolsa de Nueva York, desarrollando esa labor como parte de su trabajo diario y de su naturaleza, sin más implicación que la de un verdadero sabio sentado en la cumbre de una montaña contestando a las preguntas de la gente que va a verle.

Ciertos organismos cuerpo-mente están programados para preferir el silencio y la soledad a la actividad y la presencia de la gente. Así que el organismo buscará eso que prefiere. La aceptación y no-aceptación es mucho más fundamental que todo eso. La aceptación subyace bajo todo lo que ocurre. La aceptación a la que me refiero no es una experiencia; más bien se podría decir que es un alma subyacente. Así que podemos hablar de ello como si se tratase de una cosa, pero en realidad no es una cosa experiencial. La aceptación es la ausencia de implicación no la presencia de indiferencia.

La compasión

La compasión es una cualidad muy valorada y comentada en los círculos espirituales. ¿Pero qué es lo que generalmente se quiere decir con el término "compasión"? El significado superficial es "bondad": una interacción comprensiva, con corazón, en la cual el receptor se queda con un buen sentimiento. La compasión es de hecho mucho más profunda que eso. Yo he visto lo que yo consideraría que para un sabio es la compasión, específicamente en Ramesh, pero desde el punto de vista del receptor fue duro. Ramesh no tiene un carácter duro, pero a veces echar por tierra una falsa creencia, aunque sea compasivo, no es una acción dulce o suave.

A medida que crecemos esas creencias que eran útiles para crear un sentido de seguridad personal se arraigan en nosotros. Por supuesto, nunca funcionan durante mucho tiempo. No existe la seguridad en la vida, ya que la esencia de la vida es el cambio, así que esa inquietante incertidumbre, esa inseguridad subyacente siempre está presente. La solución habitual para esto es tratar de remendar la estructura aplicando creencias nuevas y más fuertes. A menudo la demolición de estas falsas creencias alojadas en nosotros es un proceso doloroso; deja a una persona sintiéndose incómoda, descontenta, vacilante, pero hasta que estas creencias sean eliminadas, no es posible progresar.

El esfuerzo

La aceptación no es algo que podamos generar. La aceptación cuando llega, es muy parecida a la gracia porque convierte a la situación más intolerable en tolerable. Y ya sea pobreza o cáncer, o alguna otra condición que tenga un efecto indeseable en la vida, la aceptación de que esto está presente en este momento trae la paz. No quiere decir que te tenga que gustar, ni tampoco la aceptación sugiere que dejes de hacer esfuerzos para provocar un cambio. Los esfuerzos pueden muy bien surgir, y el siguiente esfuerzo puede que provoque el resultado deseado. Sólo podemos hacer lo que hacemos y ver que pasa después. La directriz de la Enseñanza es que ambos, el hacer y el resultado, serán parte del mismo funcionamiento, contigo como instrumento a través del cual ese funcionamiento ocurre.

Así que, la aceptación no elimina el problema inmediatamente, no hace que las circunstancias de tu vida cambien de acuerdo a como a ti te gustaría que fuesen. Elimina el sufrimiento implicado en el problema, y eso es lo que llamamos paz... la paz que sobrepasa todo entendimiento.

El organismo del sabio

El sabio es el organismo humano a través del cual el suceso que llamamos iluminación ha ocurrido. Lo que caracteriza al organismo del sabio en el suceso del despertar es la *ausencia* de algo no la presencia de algo. La mayoría de la gente piensa que el sabio *se* ilumina, pero el organismo que llamamos sabio posee algo *menos* no algo más. El sabio es lo que todos y todo en realidad somos: esa Consciencia que *está siempre presente*. Está presente cuando el organismo está profundamente dormido; está presente cuando el organismo está despierto. Es omnipresente. Y el sabio no piensa que sea algo diferente. No es que piense que él sea Eso, sino que no piensa que él esté separado. Lo que la mente del buscador siempre brinda es un "yo" que conoce esta verdad, pero en el sabio no hay un "yo" en absoluto.

Por eso esta enseñanza en términos de materialismo espiritual no tiene recompensa. En esta enseñanza, la iluminación se define por *la disolución del buscador*, no por el logro del buscador de lo buscado. La mayoría de las religiones y muchos movimientos espirituales enganchan adeptos porque les prometen un beneficio enorme, diciéndoles: "Vais a conseguir *sat-chit-ananda*; vais a conseguir un éxtasis infinito; vais a conseguir una paz infinita". Esta enseñanza Advaita apunta a la realidad de que, si, la paz infinita estará ahí pero TU no estarás ahí. ELLO estará ahí. Por lo tanto, no es sorprendente que este Advaita puro tenga tan poco atractivo.

La Enseñanza no demanda nada más que la muerte del ego. Y el ego no se matará así mismo. Alabará la idea de que el olvido es lo que quiere, pero cuando llegue al borde, no podrá dar el último paso.

El momento perfecto

A medida que la comprensión se hace más profunda, se entiende que eso que es material es espiritual, que eso incluye todo lo que existe, no sólo la puesta de sol, los cachorros, los arco iris, los delfines, sino también a los sádicos, los violadores, los asesinos. *Todo* es espiritual.

Por supuesto no invitamos a los asesinos psicópatas a nuestras casas. No confiamos nuestros objetos de valor a un ladrón. Seguimos teniendo consideraciones prácticas, pero existe el entendimiento de que incluso las criaturas más viles son un *aspecto* de la Fuente. La misma energía que crea santos, crea pecadores. Todos son aspectos de la misma cosa, y eso de lo que son aspectos, es espiritual. Esto se convierte en la realidad. Esa es la belleza de esta enseñanza: *cualquier cosa* que hagas es un suceso, una parte del natural fluir de Lo Que Es.

Esto es un alivio increíble. Es una libertad enorme. La carga se aligera a medida que se profundiza en el entendimiento de que toda cualidad que posees —buena o mala— es un aspecto de la Fuente.

Lo que eres en este momento —en este mismo instante— es *Perfecto* y no podría ser de otra forma.

(Extraído del libro No le des vueltas – Ed. Trompa de Elefante)

Entrevista con Wayne Liquorman

por Belle Bruins y Kees Schreuders, Junio 2002

¡El maestro y el buscador son el instrumento no el autor!

Hablamos con Wayne Liquorman durante su última visita a Amsterdam este año. El linaje de la enseñanza viva va desde Nisargadatta, Ramesh Balsekar a Ram Tzu; el alter-ego de Wayne, o debería decir su "no-ego" (Ram Tzu es una contracción de Ramesh y Lao Tzu). Pacientemente habla con nosotros. Le gusta hacer analogías para aclarar las cosas. Aquí sigue una típica:

Si usted va a una sala llena de gente donde todos tienen una piedra en el zapato, dirán, '¿Qué, no tiene usted una piedra en su zapato? ¿Cómo es el caminar sin una piedra en el zapato? ¡Háblenos de lo que se siente al caminar sin una piedra en el zapato!'

Sin embargo, usted no ha tenido una experiencia de la ausencia de la piedra, ya que usted ha caminado todo el día sin una piedra en su zapato. Desde luego, pero no ha habido ninguna experiencia de la ausencia. Uno no experimenta la ausencia; sólo experimenta la presencia de algo. Si la piedra estuviera presente, ¡en el momento en que la piedra fuera extraída entonces usted tendría la experiencia de la presencia de la ausencia! Pero esto, una vez más, es la experiencia de la presencia de algo, en este caso la ausencia de la piedra. Pero esa experiencia es muy efímera. En la experiencia de la iluminación, lo que es revelado es que ¡desde el principio nunca hubo ninguna piedra! Por lo tanto, ¡usted no tiene ni siquiera la experiencia de la presencia de la ausencia porque nunca hubo ninguna presencia que ahora esté ausente!

¿Qué es un verdadero sabio?

Amigo: ¿Necesita ser expresada? (Me refiero a la iluminación, la realización).

Wayne Liquorman: Necesita hacerlo en la medida en que es (expresada), si es expresada entonces puedes decir 'tenía que hacerlo', 'necesitaba hacerlo'. No hay necesidad egoica por parte del expresador si el expresador es un Verdadero Sabio. Ciertamente hay muchos maestros que tienen una necesidad de expresarse, pero eso es otra cosa.

Usted habló del 'verdadero sabio' - ¿Cómo definiría usted a un verdadero sabio?

WL: Yo definiría a un 'verdadero sabio' conceptualmente como un organismo humano en el que el sentido de separación como autor de sus acciones ha desaparecido. La creencia de que el ser humano es el centro del universo, el autor de sus pensamientos, sentimientos y acciones, está ausente en un Verdadero Sabio. Y esta no es una creencia que tienen el organismo humano de que no es el autor de sus actos, es la ausencia de la creencia de que lo es. Por lo tanto, no es la presencia de la creencia de que no lo es, sino la ausencia de la creencia de que lo es. Hay mucha gente por ahí con la creencia de que no son los autores de sus actos y esa creencia es simplemente otra creencia.

¿Es un verdadero sabio siempre una persona o podría usted decir que la vida en su totalidad puede ser un verdadero sabio?

WL: La vida puede ser un maestro. De lo que estamos hablando es acerca de 'lo que es un Verdadero Sabio'. ¡Un sabio no es necesariamente un maestro! Puede no tener impacto en la gente. Y personas que no son sabios pueden tener un profundo impacto en las personas, tanto positivo como negativo. Incluso algunos de los mejores maestros y personas que llegan a un gran público y tienen un profundo impacto en las personas no son sabios, son solamente muy buenos maestros, personas carismáticas que atraen a los demás, y los demás se sienten atraídos por ellos. No tiene nada que ver con Verdaderos Sabios.

¿Es usted un maestro?

WL: Lo soy, ciertamente en la medida en que hablo y la gente viene y hace preguntas y la enseñanza ocurre. Lo que yo llamaría ser un maestro.

¡La lámpara y la mesa son diferentes pero no separadas!

"Todo lo que hay es Consciencia, Consciencia es todo lo que hay". ¿Por qué parece que hay una diferencia entre un Sabio y un buscador si ambos son Consciencia? Parece una contradicción.

WL: Es tanto una contradicción como decir: esto es una lámpara y esto es una mesa. Ambos son consciencia. Consciencia como lámpara, consciencia como mesa. Pero uno no intenta conseguir luz de una mesa. Si intentas obtener iluminación de la mesa serás una persona muy frustrada. Por lo tanto, tu capacidad para distinguir entre varios aspectos de la Consciencia es importante para que puedas funcionar. ¡La lámpara y la mesa son diferentes pero no separadas!

¿Es el objetivo en la vida de un buscador estar iluminado?

WL: Es posible... si es el objetivo expresado del buscador conseguir ESO, si eso es lo que el buscador siente que está haciendo. Sin embargo, la comprensión es que ESO es un movimiento en la Consciencia, ESO es algo que ocurre como parte de esta expresión de Consciencia como-la-manifestación-entera. La estructura del 'yo', el deseo de progreso, de alcanzar un objetivo, todas esas cosas se ponen encima de Lo Que Es. La forma en que un organismo humano concibe y construye su visión del mundo, es un constructo de un humano adulto.

Los niños pequeños no tienen ese concepto. Ellos no perciben sus acciones como un objetivo. Si usted lleva a los niños a la playa, ellos construirán un castillo de arena. Al final del día usted dice: 'Niños, es hora de marcharse', ¿qué hacen? Saltan sobre él, lo destruyen. Y usted pregunta, '¿Por qué habéis hecho eso?' y le miran como si estuviera loco porque la construcción y la destrucción no se hicieron con ningún propósito, no se hicieron con ningún objetivo en la mente. Es decir, los niños no actúan, no perciben sus acciones en ese sentido.

¿Para ellos no hay principio, no hay final? ¿Simplemente lo hacen?

WL: Correcto. Si los presionas, dirán: la razón por la que hacemos esto, es divertido. Han aprendido lo suficiente de los adultos para decir eso. Esa es una respuesta aceptable. De esta forma consiguen que los adultos los dejen en paz. Si ellos dicen, 'sólo nos estamos divirtiendo', puedes entender eso. Un adulto puede entender esa falta de objetivo temporalmente. Pero incluso eso es suficiente razón, o fundamento, para la acción.

Simplemente es lo que sucedió.

WL: Es lo que sucedió. No 'simplemente' lo que sucedió, (ello) ES lo que sucedió. Lo curioso es que como seres humanos, decimos cuando sucede: "Simplemente sucedió". Y eso disminuye lo sucedido. Si el ego no está presente para darle significado y sentido, entonces 'SIMPLEMENTE sucedió'. Eso disminuye el hecho porque ya no es tan importante como cuando 'yo' lo estoy haciendo por una 'razón'.

La razón es el fundamento que las personas dan a sus acciones y es un reflejo de la personalidad. Pero siempre es añadido después.

Declarar no ser un buscador

El tema de Amigo 4 fue acerca de las ideas que tenemos sobre la realización. Están por las nubes. Así que tiene que conducir a la decepción. Estas ideas ponen al buscador 'en marcha'. Consigue gozosas experiencias y se queda enganchado con ellas, pero al mismo tiempo sus ideas y todas esas experiencias se interponen en el camino.

WL: Sí, pero no tienes que alejarte de ello. No puedes escapar de ello. Y eso es lo que vemos todo el tiempo. A medida que las personas se vuelven cada vez más sofisticados buscadores, dicen, 'Bueno, ya no soy un buscador'. Conceptualmente llegado hasta el punto de entendimiento de que la búsqueda es la obstrucción. Otros maestros dicen, 'El hecho de que te consideras un buscador significa que estás ahí atascado'. Y entonces tienes una sala llena de personas que dicen: 'De acuerdo, no búsqueda, no buscador' y de

repente dicen que ya no son buscadores. Sin embargo, el decirlo y desearlo y quererlo no hace que suceda. Afirmarlo no hace que suceda.

Así pues, la búsqueda se va de la misma manera como llega: como parte del funcionamiento de la Consciencia. ¡No como la acción egoica del buscador! El buscador puede reivindicar la acción como propia en algún nivel, pero si lo examinamos profundamente, si deconstruimos la acción, ¡se revela que hubo todo tipo de influencias sobre la acción que estaban más allá del control del individuo!

Por lo tanto, no puede decirse que sea su acción, excepto como el instrumento; claramente la acción ocurre a través del organismo; es la acción o pensamiento o sentimiento del organismo en la medida en que ocurre a través de él, pero somos el instrumento, no el autor – esa es la distinción.

A veces, el 'estar aquí' es visto. Es tan ordinario, y tan perfecto. Sin embargo, la primera reacción del cuerpo-mente es: '¿Es esto todo lo que hay?' Es tan ordinario. Parece como si durara un rato, antes de que la maravilla de esta cotidianidad pueda absorbernos.

WL: Eso quizá... Es sin duda el sello distintivo del Sabio. El Sabio es la más común de todas las personas. 'Común' u 'ordinario' es en realidad el mundo en el que opera el verdadero Sabio, directamente, en el momento con Lo Que Es. El organismo del Sabio está en contacto directo con Eso. ¡Lo comúnmente llamado 'ordinario' es en realidad bastante extraordinario!

La Tradición

Conocemos el clásico escenario; la gente escuchando, una tarima, el gurú, flores, etc. Hoy en día parece que los maestros y sabios están mucho más en la tierra. Hay menos distancia, parece que los maestros son más cercanos; podemos hablar con ellos, llevan pantalones vaqueros, podemos llamarlos por teléfono o enviarles e-mails, etc. Parece que hay un cambio.

WL: En la tradición Bhakti todas esas cosas todavía continúan. Tenemos a Ammaji y otros que viajan por el mundo y hay esos grandes shows al aire libre, miles de personas y un personaje idealizado; puedes tener un contacto momentáneo, pero todavía es una estructura muy idealizada – todo eso en realidad existe. Hay mucho más que hacer en el Sendero Bhakti [risas] Para los hacedores. Tiene su propia energía. Es mucho más social. Hace un llamamiento a las personas que les gusta reunirse en grupos y socializar mucho.

Lo que usted dice puede ocurrir, pero no creo que se pueda aplicar a la tradición Advaita. La tradición Advaita nunca ha sido una que haya atraído a grandes grupos de personas. Incluso Ramana Maharshi tenía un pequeñito ashram y era muy accesible para las personas. Pero no es una enseñanza que sea atractiva para la mayoría de las personas espirituales que están buscando algo concreto. Y el tipo de grupos que se forman alrededor de Osho y de Ammaji y de Sai Baba – este tipo de grandes movimientos de masas tienen un tipo diferente de llamamiento y muy diferentes tipos de calidad. El muy simple, muy básico Advaita no creo que haya cambiado mucho con el tiempo.

- ¡Quién me iba a decir
Que me iba a enamorar
De un banquero con gafas
De Bombay!
- Ridículo
Absurdo
Debo haber perdido la cabeza
Estoy casado – Soy padre
Hombre de negocios internacional – Un cínico
Sin embargo, aquí estoy
Revoloteando a Tu alrededor
Con la misma insistencia
Que una polilla alrededor de una llama
- Asombrado...
Temeroso...
Esperando secretamente....
Que este "yo" se acerque lo suficiente
Para inmolarsse. *

¿Son el sendero del Jnana y del Bhakti dos aspectos de la misma cosa? El jnani ve lo-que-es y finalmente renuncia y abandona su personalidad; el bhakta primero renuncia y termina viendo lo-que-es.

WL: Esa es una manera de verlo, sin duda. Otra forma de verlo es que en el sendero del Bhakti el individuo separado atraviesa este proceso continuo de la renuncia personal que él considera como la entrega a su Guru, y que puede tener el efecto de debilitar el ego de tal manera que este ver o esta comprensión final ocurre. El sendero del Jnana – indagación, utilizando la mente para mirarse a sí misma y averiguar su verdadera naturaleza es un proceso que también puede servir para debilitar el ego de tal manera que esta comprensión final pueda ocurrir.

El sendero del Karma, de la acción desinteresada – actuar olvidándose del yo, también puede conducir a un debilitamiento del ego de tal manera que esta etapa final puede ocurrir.

Por lo tanto, tradicionalmente, estos senderos, aunque diferentes, terminan en el mismo lugar. La imagen tradicional es que estos son senderos que conducen al mismo punto. La imagen que yo prefiero es que los diferentes senderos son como los arroyos que bajan de la montaña y desaparecen bajo las arenas del desierto. Por lo tanto, es un proceso de disolución a donde conducen todos los senderos en lugar de un punto de logro, o meta, donde todos ellos confluyen.

amor y Amor

Me conmovió el amor que expresabas por Ramesh en tu poema 'banquero con gafas de Bombay'*. ¿Cómo se relacionan el amor con minúscula y el Amor con mayúscula? ¿Es uno la expresión del otro? ¿Se relacionan de alguna manera?

WL: Pueden relacionarse, no necesariamente se relacionan. Lo que llamamos 'amor' (con minúscula) puede tener diferentes cualidades y aspectos. Yo creo que cuanto más amor sea infundido con Amor, que es el amor de la aceptación, más potente y duradero

es ese amor; cuanto menos aceptación participe en el amor menos probable es que oscile hacia su homólogo.

Mira algunas de esas relaciones amorosas muy apasionadas, tres años más tarde ya no se hablan o acaban en los tribunales. Ram Tzu lo llama acuerdo comercial. En este caso estamos haciendo una transacción: tú me das esto, y yo te daré eso. Y siempre que cada uno cumple su parte del contrato, el negocio funciona. En el momento en que uno rompe el contrato, real o imaginario, entonces tenemos una pelea.

Es como tratar de proyectar el Amor (con mayúscula) en el concepto del amor (con minúscula) y esto no encaja en absoluto.

WL: No. Pero puedes infundir amor y hacer el amor mucho más grande. El Amor (con mayúscula) no es dependiente; es el Amor de la total entrega. En el Amor (con mayúscula) si tu compañero/a se enamora de otra persona y quiere vivir con esa otra persona – dejas que se vayan. Lo que deseas es su mayor bien y no lo que puedes obtener. El verdadero Amor es darse al otro, no tratar de obtener algo de él. Si el amor romántico es la expresión de un profundo deseo de dar, puedes llamarlo amor verdadero.

El 'río' de la vida

'Cortando madera antes de la iluminación y cortando madera después de la iluminación.' En otras palabras: volviendo al punto donde uno estaba ante... Todo es lo mismo pero ahora puede ser aceptado, sin resistencia.

WL: Mmmm... Verdaderamente no es una aceptación. La aceptación es lo que hace el buscador. El buscador dice, 'Okay, la vida es maravillosa, no me resistiré, la aceptaré'. Para el sabio, no hay uno que deje ya sea de resistir o de aceptar. Simplemente hay el 'río' de la vida.

Te refieres a 'estar aquí, viendo que no hay nadie allí'.

WL: Sí. La reacción del buscador al tener una experiencia espiritual es la reacción 'Acepto la vida. Todo Esto es Yo. Yo Soy Ello. Todos somos Uno...' pero todavía hay esa separación de voy a incorporar o llevar todo esto a mí mismo. Para el sabio no hay ningún yo al que llevar todo esto. Esa separación está totalmente ausente.

¿Así que después de la comprensión o después de ver, todavía hay un proceso a continuación para ver que no es 'hecho' por alguien?

WL: No hay ningún proceso para ver eso. Mi frase de que es simplemente un indicador o una herramienta de enseñanza, pero no es la conciencia del organismo que las cosas sean de esa manera. No hay conciencia separada acerca de la naturaleza de las cosas. Todo ese asunto de la relación de uno con Ello, la unión de uno con Ello,... eso ha desaparecido. No hay un Uno con el que relacionarse. Para el sabio después de la iluminación ya no hay un proceso.

Pero un día descubres algo, o has visto, o tenido una Intuición. De repente 'conoces': No soy yo quien ve.

WL: Sí, ese punto, ese momento en que el YO se disuelve completamente es un momento histórico en la historia del organismo. Lo que ocurrió en ese momento podemos indicarlo y alegóricamente decir, 'Había en ese momento la realización, había en ese momento la visión de que no hay separación'. ¡Pero eso no es realmente exacto! ¡En ese momento todo el paradigma, todo el asunto, se disuelve! Una falsa idea desaparece, y nada literalmente cambia. ¡Y así la cosa más precisa que puedes decir es que nada ocurrió!...

¿Advaita como herramienta?

Una pregunta práctica. ¿Hay algo que se pueda aplicar?

WL: Todo lo que puedo decir es que yo no lo aplico. Si usted entra en la Web y escribe la palabra 'advaita' encontrará 'advaita para criar a los hijos', 'el advaita de los negocios', etc., de la misma manera que hace 10 años sobre el 'Zen': 'el zen del poder', 'el Zen de las relaciones', etc, y antes de eso tuvimos el 'Tao', 'el Tao del poder', 'el Tao de la relación', etc. Así que ahora 'advaita' es la última etiqueta con la que jugar. ¡Pero advaita no es una herramienta! Advaita, como todas las enseñanzas esotéricas, como el Zen y el Tao no son herramientas, son descriptores; describen la naturaleza de lo que es; ¡no prescriben lo que debes hacer!

Eso está muy claro. Pero entonces... ¿Qué pasa con los maestros que dicen haz esto, puedes hacer aquello, practica esto, y practica aquello?

WL: ¡... y la gente lo hace! Y algunos obtienen resultados muy beneficiosos. Otras personas practican y obtienen horribles y trágicos resultados.

Por lo tanto, ¿no tiene nada que ver con ningún método en absoluto?

WL: No es (profundo suspiro) tan simple como eso, porque los métodos existen. Los métodos suceden. Las personas siguen los métodos. Los métodos, podemos decir, son también los instrumentos de la Consciencia para que las cosas ocurran a través de las personas que prueban varios métodos. Lo importante de la Enseñanza es que no hay un individuo haciendo el método, es la Consciencia haciendo el método a través de ese individuo. Y así estos métodos son diferentes vías a través de las cuales la acción sucede.

Acerca de la educación de los niños. A veces siento una necesidad de hablar a mis hijos sobre esta Enseñanza, sobre de lo que me interesa, pero por otro lado...

WL: Bueno, yo como padre diría a mis hijos en lo que estoy interesado. Esto es lo que creo. Esto es lo que me interesa sin decir 'esto es lo que debes aprender.'

Y si ellos tienen interés, entonces la siguen. Así pues, puedes mostrársela de la misma manera que les muestras la música. Dices, 'Escucha esta música; es tan hermosa'. Es probable que no les interese, pero al menos puedes decir que se la mostraste, les diste una oportunidad. Mi punto de vista personal es que los padres no fuercen a los hijos a hacer las cosas que creen que son importantes para ellos. Algunas personas lo hacen.

Libre albedrío

Siempre me he preguntado por qué Alexander Smit y Ramesh Balsekar hablan de forma diferente acerca del 'libre albedrío' o 'elección'. Aunque ambos tuvieron el mismo Maestro (Nisargadatta Maharaj) al mismo tiempo. Ramesh dice, 'No hay libre albedrío; todo es Consciencia; Consciencia es todo lo que hay'. He oído decir a Alexander, 'Usted siempre tiene la opción de identificarse o no identificarse con lo que sucede'... ¿Podría comentar sobre esto?

WL: Mi comentario es que ni lo que dijo Ramesh ni lo que dijo Alexander Smit, era la Verdad. Ninguno decía La Verdad. Ambos estaban usando conceptos para apuntar a una Verdad subyacente y ambos apuntaban a la misma Verdad a través de diferentes conceptos y diferente terminología. Por lo tanto, no es una cuestión de determinar cuál de ellos tenía razón y cuál de ellos se equivocaba, sino más bien comprender que ambos estaban, desde el punto de vista de la Verdad Absoluta, equivocados porque la Verdad Absoluta nunca puede jamás ser expresada.

Creación

Una pregunta más. Me gustaría saber ¿por qué la creación sucedió en primer lugar? Puede ser incontestable, pero aún así. ¿Por qué el noúmeno, la potencialidad explota en la expresión?

WL: No es que sea incontestable, es contestable de mil maneras, literalmente, y todas las contestaciones se basan en la noción de que la Consciencia es un objeto que hizo algo. Y luego le damos a ese objeto características humanas adultas.

Y luego aplicamos los mismos principios que usamos para comprender el comportamiento humano en su deseo de conocer la lógica o la razón de la misma manera que queremos saber por qué los niños crearon el castillo de arena y luego lo derribaron de una patada.

Usted dice: Dame una estructura que yo como humano adulto pueda relacionar con mi punto de vista de cómo funciona el mundo, que esté de acuerdo con la lógica y la razón. Y así: ¿Cuál es la razón de la creación? La gente se ha hecho esta pregunta durante milenios. ¡De hecho, hay casetas de información en todas las ciudades en donde puedes entrar y hacer este tipo de preguntas! Y están bien marcadas: tienen cruces sobre ellas o estrellas de seis puntas y puedes entrar; algunas de ellas están abiertas las 24 horas del día. Usted puede ir y decir: 'Tengo una pregunta candente, me desperté por la noche, necesito saber ¿por qué existe el sufrimiento en el mundo?'

'¡Hijo, has venido al lugar correcto! Menos mal que no has ido a la caseta de información del final de la calle, habrías obtenido una respuesta equivocada allí.' [risas, risas] 'Aquí tenemos, en la página 83 de este libro, la respuesta a tu pregunta. Y este Libro no es de cualquiera; lo que estamos diciendo es que nos fue dado por Dios, esta es la respuesta que Dios nos ha dado para responder a tu pregunta.'

Por lo tanto, esas preguntas han sido contestadas por todas las grandes religiones. Así que, no es que no haya respuesta, hay miles de respuestas. Elige una que te guste.

Por lo tanto, ¿no hay ninguna razón en absoluto? La Danza. Lila. ¿Dios jugando consigo mismo?

WL: Esa es una respuesta. La respuesta racional. Alguien, como usted, puede estar satisfecho con esa respuesta. 'Bien, es Dios jugando. Puedo entender eso.' Podría ser una respuesta satisfactoria para algunas personas pero no para otras personas. ¡Lo que estamos señalando es que es una respuesta arbitraria y al igual que todas las respuestas le da propiedades humanas a Dios!

¡'Dios' no es un objeto y no tiene ningún tipo de propiedades inherentes! Si realmente deseas ver a Dios, entonces mira a tu alrededor. Todo lo que ves, tocas, gustas, piensas, oyes, sientes, conoces o imaginas es Dios!

Amigo Magazine #5, Holanda, Febrero 2003

Sin piedras en mi zapato

Una entrevista con Wayne Liquorman

por Jan Kersschot



Wayne Liquorman

JK: Una de las cualidades de tu libro *Aceptación de lo que es* [\(1\)](#), es que desmitifica muchas cosas en torno a la Liberación y la iluminación. Y vas por Estados Unidos y Europa hablando de "Ello". ¿Por qué lo haces y cuál dirías que es el mensaje de tus charlas?

WL: Bien; hablo para responder directamente al público que viene. De modo que es la necesidad del buscador, cuando viene, lo que abordo en mis charlas. No tengo programa previo. No tengo nada que enseñar.

JK: Simplemente ves lo que viene. No tienes nada que vender.

WL: Exactamente. La gente me invita a venir a Amsterdam, me pagan un buen hotel, y vengo.

JK: Ya veo.

WL: La enseñanza básica, tal como se expresa *a través de mí*, tiene mucho que ver con el hecho de haber conocido a Ramesh [Balsekar]. Me sentí profundamente afectado por Ramesh. De modo que, aun cuando decimos que los detalles personales no son particularmente pertinentes, son pertinentes en la medida en que afectan enormemente el modo en que se articula la enseñanza. Se articula a través de mí como presencia viva en función del condicionamiento de este objeto [apuntando a su cuerpo]. "Esto" tiene una historia: durante veinte años fue alcohólico y drogadicto, y sólo se convirtió en un buscador cuando la adicción desapareció repentinamente. Y mi forma de expresar la enseñanza refleja esa historia.

JK: Creo que es maravilloso ver —y es un punto que trato de exponer en mi libro— cómo distintos maestros llegan a la misma Nada desde ángulos totalmente distintos. Y, por lo tanto, no hay reglas. Cualquier camino de vuelta a Casa es un buen camino.

WL: Sí, exactamente. Así es como lo expresa Ram Tsé (2):

Crees que el camino es una larga y ardua ascensión montaña arriba,
y puedes ver que hay muchos senderos
y dices que todos tienen el mismo objetivo exaltado.

Y Ram Tsé sabe esto:

Hay muchos senderos que, como arroyos,
fluyen sin esfuerzo —aunque no necesariamente sin dolor— montaña abajo
y todos desaparecen en las arenas del desierto que está debajo.

JK: De modo que todos los caminos tienen el mismo resultado —si podemos decirlo así—, u objetivo, o como se llame, pero el resultado final es su *desaparición* más que su unión con algo. Por eso el último paso es un desierto y no un mar.

WL: Exactamente. En el desierto hay una desaparición completa, de modo que eso que se está buscando, eso que se está moviendo, se disipa en... nada.

JK: Muchos buscadores quieren saber cómo cambia la vida después de la comprensión. Plantean esta pregunta desde un punto de vista personal, por supuesto, pero aun así...

WL: ... Ciertamente se han producido cambios desde que ocurrió el suceso hace once años. Ahora bien, hacer un seguimiento de la relación causa-efecto entre la comprensión y los cambios en la naturaleza del organismo [apuntando a su cuerpo] se hace un poco difícil. Generalmente, el buscador está interesado en: "¿Qué me va a ocurrir a mí cuando me ilumine?" y "¿Cómo será todo a partir de ese momento?"

JK: Sé lo que quieres decir. Ésa es la pregunta que está detrás de la pregunta.

WL: Es un suceso *impersonal* que ocurre *a través de ti*. Y el efecto que eso tenga puede ser muy variable.

JK: ¿Quién estaría ahí para reivindicar la iluminación? ¿Quién quedaría para decir: "La he hallado"? Es imposible decirlo, ¿cierto?

WL: Es imposible. Cuando alguien viene, y me dice: "Desperté tal día particular y ahora voy por ahí en el estado del despertar", eso siempre es señal de que no ha ocurrido. Lo que ha ocurrido es una experiencia, un suceso, y aún queda alguien involucrado en la experiencia.

JK: Entonces, ¿cómo podemos estar hablando de la iluminación?

WL: Bien, se produce un evento. Hay un evento llamado iluminación, pero sus resultados no son importantes para el individuo porque *el individuo ya no está allí*. Entonces, el problema, desde el punto de vista del buscador, es que es imposible concebir un estado en el que "yo no esté allí" [risas]. De modo que podemos decir: "De acuerdo, lo entiendo"; pero, en definitiva, cuando la mente piensa en ello, siempre busca un yo. Es inevitable.

JK: De modo que es difícil hablar de "Ello".

WL: ¿Hablar de qué?

JK: Hablar de la iluminación, de la conciencia, etcétera.

WL: Es imposible hablar de ello directamente, sí. Sólo puedes hablar de ello *indirectamente*.

JK: ¿Qué quieres decir?

WL: Bien, usando indicadores. Y la dirección es... hacia todas Partes [riéndose]. Apuntes donde apuntes, siempre está allí.

JK: Sí.

WL: Pero en cuanto lo atrapas como un objeto, *no* es "Ello". Y eso es lo más divertido de todo. Por eso Ramesh suele decir, cuando la gente se va después de haber estado con él algún tiempo... Entonces dice: "Olvídate de todo lo que has oído aquí". Porque objetivar la enseñanza, llevarla por ahí como una "cosa" sólo es... más equipaje.

JK: Es inútil. Conceptos mentales.

WL: Exactamente.

JK: Quienes leen libros sobre Zen y Vedanta Advaita a menudo concluyen que no hay nada correcto o equivocado. Que todos los valores "sólo están en nuestra mente". ¿Es así también para ti?

WL: ¡No! ¡Oh, no!, absolutamente no.

JK: Cuando ves las noticias de las nueve, ¿ya no sientes tanto la tentación de decir que ciertas cosas son malas?

WL: ¡No! El organismo que está viendo el programa de televisión tiene *valores, preferencias*.

JK: No es todo gris...

WL: ... Quienes dicen que "todo es conciencia y que no importa"..., eso son tonterías. Ése es el estado del buscador que tiene un conocimiento avanzado del tema. Niega todas las cualidades de las cosas, las mezcla, y dice: "Todo es conciencia". Cuando se produce la comprensión última, todo eso se cae. Y simplemente queda la respuesta directa del organismo. Y el organismo tiene preferencias, y dice: "Esto me gusta y eso no me gusta".

JK: ¿Era también así para Ramesh cuando estabas con él?

WL: Sí. Cuando Ramesh veía a alguien hablar en la televisión india —por ejemplo, algún político en las noticias—, decía: "Ese tipo es un necio, ¡es tan necio!".

JK: Ramesh aún tenía sus preferencias y no trataba de ocultarlas.

WL: Por supuesto. No hay indiferencia..., sigue habiendo pasión por la vida. Hay una respuesta en el cuerpo. Lo que está ausente es cualquier sensación —cualquier sensación en absoluto— de que *lo que está ocurriendo debería ser de otro modo*.

JK: Ésa es la cuestión.

WL: Sí. Así es. Por ejemplo, no me gusta algo, pero así es como es. Ésa es la cualidad básica, es como es.

JK: Aunque veas a alguien sufriendo.

WL: Cuando sea tu naturaleza decirlo, dirás: "No me gusta eso, me gustaría ayudar a esa persona". Tal vez quieras cambiar la situación para que esa persona no sufra. Otros podrían decir: "¡Oh!, sufrimiento, es una pena".

JK: Simplemente le dan la espalda y se van.

WL: Tiene que ver con la naturaleza del organismo.

JK: Ya veo.

WL: Pero no tiene nada que ver con la comprensión. La comprensión sólo tiene que ver con la idea de que ese sufrimiento *no debería estar ahí*. El sufrimiento está ahí, aunque exista el impulso de cambiar de estado en el momento siguiente, o de hacer alguna otra cosa.

JK: La diferencia es sutil...

WL: Pero es importante. En el Zen, se suele contar esta historia: antes de empezar a practicar Zen, ves los ríos y montañas como ríos y montañas. Cuando tienes más experiencia, los ríos ya no son ríos y las montañas ya no son montañas. Dices: todo es conciencia, en realidad no importa nada, todo es unidad, etcétera. Y cuando viene la comprensión final, los ríos y montañas vuelven a ser ríos y montañas. Entonces hay una respuesta directa, entonces no hay filtro.

JK: Así, ¿podrías decir que después de la comprensión tu manera de percibir el mundo es diferente?

WL: Sí, es diferente. La diferencia es que ahora no hay implicación filosófica. Cuando era buscador, el buscador estaba constantemente involucrado en lo que ocurría, midiéndolo ante los principios de la enseñanza, midiéndolo ante *mi comprensión*.

JK: Ése es el estado del buscador. Estar involucrado filosóficamente. Comparar siempre "lo que haces" con "lo que deberías estar haciendo".

WL: Ése es inevitablemente el estado del buscador. Por ejemplo: "¿Estoy viendo esto desde un estado iluminado? ¿Estoy viendo esto desde un punto de aceptación? ¿Estoy viendo las cosas desde un punto de vista de comprensión? ¿O estoy involucrado?"

JK: El buscador dice: "Debería aceptar lo que es en todo momento".

WL: Exactamente. De modo que, después de la comprensión, todas esas preguntas desaparecen. La experiencia es como ir caminando por ahí sin piedras en el zapato [risas]. ¿Sabes?, no vas por ahí diciendo: "¡Oh!, no tengo una piedra en el zapato", *simplemente vas caminando por ahí*. La piedra en el zapato sólo es significativa cuando está presente. No piensas en ella, no es un problema.

JK: Es una bonita manera de decirlo.

WL [sonriendo]: Simplemente caminas por ahí.

JK: ¿Es ése el mensaje que quieres compartir con la gente?

WL: Bien; no siento ganas de compartir nada porque no tengo nada de valor. Algunas personas vienen a verme, algunos dicen que soy interesante, otro dicen que soy un capullo, un necio, que no sé de qué estoy hablando. Y no importa.

JK: En tu libro, escribiste:

Había probado la "Unidad" y quería más. Quería tener esa experiencia en todo momento. [...] Y lo que Ramesh acabó diciéndome era que se podía considerar que esa experiencia era un atisbo, que había echado un vistazo por encima de la verja, u otra serie de cosas, pero no era Ello. Me dijo que el despertar del que hablan los sabios pertenece a una dimensión completamente diferente.

Creo que leer esto puede ser confuso para algunos lectores. Algunos buscadores podrían concluir que *aún no están allí*, que *aún no han tenido el despertar último*. Ahora la gente esperará la "no-autoría de la acción permanente". Pienso que la autoría de la acción también forma parte de la "conciencia" tanto como la no-autoría de la acción.

WL: Bien... ; ciertamente, el libro y la enseñanza ponen el énfasis en que incluso el sentido de autoría personal de la acción es parte del Funcionamiento del Yo. No es algo que el buscador haya creado, y tampoco es algo que el buscador —por sus propios esfuerzos— destruirá [silencio].

Sí, podemos decir que "todo lo que hay es Conciencia", y si se entiende eso, no hace falta añadir nada más. Sin embargo, si no se entiende eso, puede haber un momento en el que el malentendido se vaya. Ahora bien, lo que tal evento produce no es la comprensión de alguien, sino más bien *la desaparición de aquel* que tiene el malentendido. Y lo que queda es simplemente *lo que es*.

JK: Aun así, algunas personas ven esto desde un punto de vista personal.

WL: Eso es inevitable. El modo en que alguien interprete cierta página, el modo en que alguien vaya a entender las cosas, es algo que escapa completamente a mi control. Es inevitable.

JK: Por eso prefieres hacer preguntas y respuestas, para dar una respuesta personalizada a la búsqueda.

WL: Sí. Ramesh puede decir a alguna gente: "Practica meditación", y cinco minutos después recomienda a otra persona que está en la misma habitación que detenga toda búsqueda. O puede decir que, de todos modos, todas las técnicas son inútiles.

JK: Cuando te vayas de Amsterdam dentro de unos días, vas a Alemania a ver a Ramesh. ¿Cómo es para ti volver a verle? ¿Es como un amigo?

WL: [seriamente]: No, no es así. Es el *encuentro con el Gurú*.

JK: Ya veo.

WL: Y hay una tremenda *resonancia* entre este organismo [apuntando hacia su cuerpo] y aquél [Ramesh Balsekar]. Cuando los dos "objetos" están juntos, para "éste" es un placer. A eso me refiero cuando digo Gurú, a esa *experiencia de Unidad*. La conciencia se manifiesta en lo fenoménico como la experiencia del Gurú. Eso ocurre cuando este organismo se encuentra con aquél. Hay un enorme placer en la interacción para este organismo. Es maravilloso, lo disfruto mucho.

JK: ¿Le pasa lo mismo a Ramesh?

WL: ¡No! No, porque, para Ramesh, yo no soy el objeto a través del cual se manifiesta el Gurú. Ramesh experimenta el reflejo de "eso" en mí. Hay un reconocimiento de que "eso" ha ocurrido. De modo que se siente cierto placer o alegría en la proximidad de ese suceso, y, en realidad, eso es el satsang, la proximidad a ese suceso. Aunque no lo experimentes directamente de un Gurú, puedes obtener reflejos de otros que estén experimentando eso. Y por eso hay un ambiente de comprensión, de totalidad, de unidad. Eso es satsang.

Porque el sabio —hago aquí una distinción entre el Gurú y el sabio—, el sabio es el mecanismo cuerpo-mente a través del cual el Gurú se manifiesta al discípulo *mediante la resonancia*. En *ausencia* de resonancia, el sabio no es más que otro organismo. Si va al mostrador del hotel, a la persona que está allí atendiéndole no le pasa nada.

JK: Simplemente es una persona común.

WL: Sólo cuando hay resonancia, el sabio se convierte en el objeto a través del cual el Gurú llega a ser una experiencia para el discípulo. El sabio no necesita eso.

JK: Supongo que cuando ves a Ramesh, en realidad no estás "en estado de beatitud constante" en todo momento.

WL: No. Cuando estoy con Ramesh, no estoy en dicha constante, simplemente es una presencia cómoda. Es como volver a Casa. Cuando vuelves a Casa, experimentas cierta facilidad y comodidad. Pero no es como ir a ver el Gran Cañón por primera vez en tu vida.

JK: Cuando conociste a Ramesh por primera vez, fue más así, quiero decir como una experiencia cumbre...

WL: Cuando tuve mi primera resonancia con Ramesh —era la segunda vez que le veía — se produjo una tremenda apertura, sí. Y tenía todas las características de una historia de amor.

JK: Ahora ha madurado más...

WL: Bien, ya no es cuestión de si hay resonancia o no.

JK: Ya veo.

WL: Hay aceptación, ahora hay completa aceptación, de eso. Cuando está, está. Cuando no, no.

JK: Aceptación de lo que es.

WL: Sí.

JK: ¿No es eso Liberación? Me refiero a la aceptación de lo que es. Tal como es.

WL: Sí. La Liberación siempre ocurre en el momento de *aceptar lo que es*. Aceptación de lo que es *en el momento*. Pero se hace más y más sutil. Porque "lo que es en el momento" puede ser *insatisfacción con lo ocurrido*.

JK: Eso también ocurre en el momento.

WL: Sí.

JK: Si aceptas que no estás aceptando, en realidad estás aceptando... [risas].

WL: Sí. Cuando viene la aceptación, corta la implicación.

JK: Pero sigues respondiendo a lo que ocurre. Por ejemplo, cuando pierdes el avión, te sientes...

WL: [gritando]: ... ¡jodido!

JK: ¡Ajá!

WL: [con aspecto enfadado]: Y grito: "¡Maldita sea!"

JK: Pero aceptas que estás enfadado.

WL: Sí.

JK: Ésa es la diferencia.

WL: Sí.

JK: Pero cuando te hiciste buscador, era diferente...

WL: Cuando me hice buscador, si perdía un avión, también respondía diciendo o pensando: "¡Maldita sea!", pero detenía la reacción inmediatamente y me decía a mí mismo: *se supone que no tengo que reaccionar así*; perder el avión es parte de un plan superior o algo así.

JK: Se supone que un ser humano espiritual no se debe enfadar, ni mostrar sus emociones... ; el buscador debe parecer calmado en todo momento...

WL: ¡Sí! Siendo buscador, me habría dicho a mí mismo que tenía que aprender de la experiencia [risas].

JK: El discurso Nueva Era habitual. Tú ya no tienes que preocuparte de eso.

WL: Ahora todo eso ha desaparecido.

JK: De modo que has vuelto al punto de partida. Los ríos y montañas vuelven a ser ríos y montañas.

WL: En el sabio, podrías decir que hay *completa implicación*, y por debajo de ella hay completa aceptación. Entonces, para el sabio, aunque haya enfado, aunque se sienta frustrado, aunque sienta dolor, *sigue habiendo paz*. La paz subyace a toda manifestación fenoménica. No le ocurre lo mismo al individuo implicado.

JK: Pero no piensas en ello, supongo.

WL: Una vez más, aquí hay un peligro oculto. No es el cuerpo-mente del sabio el que piensa: "¡Oh!, aquí hay paz, aunque yo sea esto y lo otro". Simplemente está allí, y no se reconoce como "allí", porque no hay separación en absoluto. Ello es.

JK: Cuando ocurre la comprensión, eso es lo que pasa.

WL: La piedra no está allí en ese momento, y después de eso ya no hay conciencia de que la piedra no está allí.

Siempre pensamos que lo que hay, lo que *está allí*, es la iluminación. Se trata de ver lo que *no* está allí. Lo que no está allí es la implicación. Y entonces lo que queda es *lo que es*.

JK: Suena tan simple, ¿cierto?

WL: *Es simple.*

Amsterdam, 21 de Julio de 2000

Fuente: Jan Kersschot - [Esto es Ello](#) (Edit. Gulaab, 2006)

Entrevista con Wayne Liquorman

por Blayne Bardo

Blayne: ¿Cuál es la esencia de la enseñanza que ocurre a través de usted?

Wayne: La esencia de la enseñanza es la misma que la de mi gurú, Ramesh Balsekar, y la de muchos verdaderos sabios antes que él, que es que todo lo que hay, es Consciencia. Consciencia es todo lo que hay. Si esto se comprende de manera intuitiva y profundamente entonces no hay nada más que decir. Cualquier otra cosa que se diga después es superflua, porque la comprensión final no es un estado intelectual.

Blayne: ¿La comprensión final?

Wayne: Sí, la comprensión final. En primer lugar, hay una creciente comprensión intelectual que es parte del proceso. La comprensión intelectual puede dar lugar a una experiencia fenoménica de la Unidad. Esta experiencia fenoménica de la Unidad es lo que normalmente se conoce como una experiencia mística, y los místicos durante siglos han escrito sobre esa experiencia con una variedad de términos que reflejen su cultura espiritual. La comprensión final puede decirse que es el resultado de un acontecimiento impersonal que ocurre en lo fenoménico, pero la comprensión final no es fenoménica en naturaleza. Es eso que trasciende y sin embargo abarca a lo fenoménico.

Blayne: ¿Qué tiene usted que decir al buscador que busca algo, ya sea la paz, o la libertad, o la iluminación?

Wayne: La búsqueda sucede. No se puede negar que la búsqueda surge en determinados organismos cuerpo-mente. El proceso mediante el cual surge es que una persona normal y corriente, de hoy en día, obtiene la noción de que debe haber algo más en la vida que la búsqueda de dinero, el sexo, las relaciones, el éxito. Él o ella empiezan a preguntarse quién es él o ella realmente. Este es el punto en el que Ramana Maharshi dice que tu cabeza está dentro de la boca del tigre, las fauces se cierran, y no hay escape. Ese es el punto en que comienza la búsqueda. Eres un buscador, y mientras exista el sentido del hacedor personal asociado al mecanismo cuerpo-mente del buscador, él o ella creerán que es él o ella quien está buscando. Con la comprensión final o última se revela que el buscador es lo buscado.

Blayne: ¿Qué papel, si lo hay, desempeña el gurú en el proceso de la búsqueda?

Wayne: La pregunta es, "¿Es el gurú necesario?" Mi respuesta es que no hay requisitos establecidos por la Consciencia. La Consciencia puede hacer todo lo que quiera dentro de la manifestación. La búsqueda es un proceso fenoménico, y eso es lo que es crucial para entender – la búsqueda es un proceso fenoménico. Ocurre dentro de lo fenoménico; las distintas progresiones que suceden se producen en lo fenoménico; el impulso se produce en lo fenoménico; y el acontecimiento final que es la disolución de la búsqueda, en realidad la disolución del hacedor personal, se produce en lo fenoménico. Todo lo que ocurre se produce en lo fenoménico. El resultado del proceso de búsqueda es sólo un resultado nocional, porque lo que revela es lo que de todas formas ya está allí todo el tiempo. Por lo tanto, realmente no hay progreso en el sentido absoluto. Sin embargo, dentro de la estructura fenoménica de la búsqueda y del buscador, el gurú puede desempeñar un papel. De hecho, en la vida de muchos buscadores el gurú es una figura central en la búsqueda. Para aquellos que han encontrado un gurú, que han encontrado su verdadero gurú, no hay mayor experiencia fenoménica.

Cuando conocí por primera vez a Ramesh me enamoré más que nunca en mi vida. En ese momento yo era muy afortunado de haber experimentado un amor profundo con varias personas —mis hijos, mi esposa y mis padres—, pero este tipo de amor palidece en comparación con el amor entre discípulo y gurú. Esto se debe a que la relación gurú-discípulo tiene una calidad adicional que es de una dimensión totalmente diferente. Cuando hay lo que yo llamo resonancia entre el mecanismo cuerpo-mente del discípulo y el mecanismo cuerpo-mente del gurú, cuando esta resonancia está ahí, hay para el discípulo una experiencia de la Unidad, que es el estado permanente no-fenoménico del gurú. Y esta Unidad es una de inefable Amor.

Blayne: Este Amor al que te refieres no es el amor que se utiliza comúnmente en el lenguaje cotidiano.

Wayne: No, no es ese amor. Ese tipo de amor es esencialmente un contrato social: mientras sigas dándome eso que me satisface, entonces continuaré amándote. El amor que uno experimenta con el gurú es lo que podría llamarse amor sin condiciones, amor incondicional, porque no hay un contrato social implícito o de ningún modo relacionado con la interacción. Es uno en el cual hay un amor desenfrenado, un deseo de dar libremente sin ningún pensamiento de obtener algo a cambio. Desde el lado del discípulo el amor puro a menudo se mezcla con la cualidad fenoménica que es el contrapunto del odio y que podríamos llamar amor romántico. Hay a menudo un elemento de eso en la relación del lado del discípulo. Y, por tanto, el discípulo puede sentirse celoso de los demás discípulos.

Puedo hablar por mí mismo. Cuando conocí por primera vez a Ramesh siempre estaba confabulando para estar en su presencia, para estar con él el mayor tiempo posible, y odiaba al tipo que le acompañaba fuera para comer o le trasladaba en coche y que tenía el tipo de relación con él que yo quería. Quiero decir que odiaba a ese tipo con celosa pasión porque tenía el objeto de mi amor y devoción en su coche. Había un "yo" que quería a Ramesh para sus propios fines. Ahora bien, desde el lado del gurú no hay deseo en la relación. No hay ningún "yo" que quiera algo del discípulo. Sin embargo, hay una experiencia fenoménica de placer, desde el punto de vista del mecanismo cuerpo-mente del gurú, en el amor que existe en esa resonancia entre el discípulo y el gurú. Pero no

hay ninguna participación en nada de esto por parte del gurú. Por lo tanto, del lado del gurú hay un amor puro absolutamente. Desde el lado del discípulo hay ese amor puro mezclado con un tipo de amor más romántico y personal.

Blayne: ¿Cómo es posible que el gurú tenga estos sentimientos de "placer", ya que no hay un "yo" que los experimente?

Wayne: Bueno, este es un error común. Cuando decimos que el "yo" está ausente en el gurú, el "yo" no está ausente en la medida en que no hay ninguna reacción por parte del gurú. El gurú no es un pedazo de tofu humano, ni una gota incolora e insípida sin ninguna de sus características propias. Tiene un cuerpo, con ciertas exigencias asociadas a él. Tiene una mente que ha sido condicionada de cierta forma y reacciona de determinadas maneras. Se puede decir que hay una personalidad ahí, una-persona-lidad. Esa personalidad tiene que existir o el mecanismo cuerpo-mente del gurú no puede funcionar. Lo que está ausente, absolutamente y totalmente ausente en el gurú, es cualquier sentido de un hacedor personal. El mecanismo cuerpo-mente del sabio es como cualquier otro mecanismo cuerpo-mente – un instrumento a través del cual Dios, o la Consciencia o la Totalidad, funciona. Pero en el sabio no hay el sentido de hacedor personal. En el individuo identificado personalmente hay un sentido del "Yo soy el hacedor", incluso si hay la absoluta convicción intelectual de que ese no es el caso. La experiencia subjetiva del individuo ordinario es la del hacedor personal. Esto es lo que Ramesh llama la hipnosis Divina. El sentido del hacedor personal persiste a pesar de todas las pruebas en contrario. Si te fijas en cualquiera de tus acciones en un contexto más amplio, si examinas tu propia vida, entonces el sentido de que "yo lo estoy haciendo" se desmorona de inmediato. Sin embargo, hay ese sentido en el mecanismo cuerpo-mente del individuo identificado de que él es el hacedor, y hasta que no se elimine, permanecerá ahí. Para el sabio sólo hay acción pura o emoción pura – sin ningún sentido de hacedor personal.

Blayne: ¿Cómo encontramos un gurú?

Wayne: Usted no encuentra un gurú. Se entiende que el gurú aparece como parte del funcionamiento de Dios, o la Totalidad. El mismo Poder que por lo demás convierte a un feliz y equilibrado mecanismo cuerpo-mente en un buscador también puede ofrecerle a ese buscador un gurú o no. Podría entregar a ese buscador un falso gurú, uno cuya interacción le conduce exactamente en dirección opuesta a la realización de su verdadera naturaleza. Las prácticas sugeridas por ese gurú pueden fortalecer el sentido de hacedor personal en lugar de disminuirlo. Por ejemplo, ese buscador puede convertirse en un meditador consumado. Luego puede considerarse a si mismo como mejor meditador y pavonearse ante los demás.

Blayne: Hablando de meditación, ¿existen prácticas que sean necesarias para la búsqueda de la realización?

Wayne: No hay nada que se requiera para la búsqueda de la realización. La Consciencia puede realizarse a Si misma a través de un mecanismo cuerpo-mente de cualquier manera en cualquier momento. En el caso de este mecanismo cuerpo-mente, yo era uno que, para la mayoría que me conocían, no era un buscador espiritual. Alrededor de los dieciséis años descubrí las drogas y el alcohol y encontré que estas cosas me suministraban lo que necesitaba. Hacían posible poder vivir, vivir con la dolorosa

convicción de que yo era el hacedor. Mira, cuando se tiene la sensación de ser el hacedor personal, y constantemente se presentan pruebas del hecho de que tu no tienes suficiente control, es triste mantener ese sentido de que "tengo que hacer esto. Tengo que salir por ahí y manipular el mundo para mis fines." El mundo se mantiene escurridizo fuera de tu alcance, y los mejores planes a seguir se caen a pedazos, y los más serios esfuerzos no llegan a buen término. Puede ser bastante devastador.

Descubrí que el alcohol y las drogas eran una manera de hacer frente a esa forma de vida, con ese sistema de creencias. El uso de estas sustancias me condujo a la adicción, y me vi físicamente obligado a usar drogas y beber una gran cantidad de alcohol todos los días sólo para sobrevivir. Y además me estaba muriendo. Esto me estaba matando. Mis muñecas y tobillos se hincharon con edemas alcohólicos, fui perdiendo el control de mis más elementales funciones corporales... estaba en un estado terrible.

Luego llegó al final de una borrachera de cuatro días un momento de absoluta certeza de que esa etapa de mi vida había terminado. Era como si se hubiera apagado un interruptor. La obsesión se había ido. No era una cuestión de tener que resistir o hacer cualquier cosa. Se había ido. Y lo que quedó asombrosamente claro es que yo no había hecho nada. Si yo no lo había hecho, entonces vino la pregunta, "¿Qué me ha hecho esto? Si yo no soy el dueño de mi destino, ¿qué lo es?" Este fue el momento en que mi cabeza se metió dentro de la boca del tigre, las fauces se cerraron, y ya no hay escapatoria. Me convertí en un buscador.

En unos quince meses, la búsqueda me llevó hasta Ramesh. Había sido un borracho gran parte de mi vida, y ahora estaba con todos estos veteranos buscadores alrededor de Ramesh. Mientras yo había estado sentado en los taburetes de los bares, ellos habían estado en ashrams¹ en la India o asistido a retiros espirituales. Ellos conocían todas las palabras de moda que Ramesh utilizaba: noumeno, fenómeno, Consciencia-en-reposo; incluso sabían cómo deletrear Nisargadatta. Sabían lo que eran los siddhis² y todas esas cosas que saben los hindúes. Yo no había oído hablar de nada de eso. Yo le dije a Ramesh, "Me siento como un niño con estas personas. Todas estas personas tienen ese conocimiento que no tengo". Él dijo, "¿Sabes qué es sadhana?" Yo dije, "No". Y dijo, "Sadhana es el sendero, el sendero nocional que un buscador recorre, que tiene diversas prácticas relacionadas con las cuales se dice que se logrará romper la identificación con el ego. Tu sadhana, el sadhana del organismo cuerpo-mente de Wayne, fue beber y tomar drogas durante diecinueve años. Eso fue lo que se requería para que ese organismo cuerpo-mente llegara a un punto en el que la identificación con el ego podría romperse suficientemente, y eso influyó para que el sentido del hacedor personal se rompiera lo suficientemente como para iniciar esta búsqueda."

Así que usted pregunta: "¿Es la meditación o alguna otra práctica necesaria?" A través del mecanismo cuerpo-mente de Wayne Liquorman esta comprensión ocurrió. Puede usted decir, "Bien, ¿qué causó esta comprensión? Él era un alcohólico y drogadicto durante diecinueve años. Eso debe haber causado el despertar posterior. Así que si quiero seguir su camino más me vale empezar a beber, tengo que darme prisa y convertirme en un drogadicto y alcohólico". Por supuesto, eso es ridículo. La mayoría de las personas que siguen ese camino mueren, y tienen muertes alcohólicas horribles. No se despiertan un día y empiezan a leer el Tao Te Ching, Chuang Tzu, y todo eso. Le puedo asegurar que no muchos de mis antiguos colegas de Chasers Bar & Grill están

deambulando por ahí dando charlas sobre Advaita. Todo ocurre simplemente como parte del funcionamiento de la Totalidad.

Blayne: ¿Hiciste algunas sadhanas o actividades específicas entre el momento en que tu cabeza entró en la boca del tigre y cuando conociste a Ramesh?

Wayne: Hubo algunos tipos más tradicionales de sadhanas que sucedieron en ese período entre la repentina desaparición de la obsesión de tomar alcohol y drogas y el momento que me conocí a Ramesh. En realidad fue un período muy similar a estar vagando a través de un bazar espiritual. Fue una gran experiencia porque el bazar espiritual tiene todo ese colorido de cosas maravillosas. Me sentí atraído especialmente por las cosas orientales porque tenía un profundo prejuicio contra lo occidental. Aún no había tenido la oportunidad de desarrollar ningún buen prejuicio en contra de lo oriental. Eso llegó más tarde.

Por lo tanto, fui capaz de investigar un montón de cosas diferentes. Empecé a hacer Tai Chi. Leí a Thich Nhat Hanh, Rajneesh, Chuang Tzu., Huang Po, y esa clase de personajes. Eso resonó dentro de mí, y estaba encantado con ello. Me figuraba que había dado realmente con algo. Fui a escuchar hablar a Ram Dass. Era un espíritu maravilloso. Era tan divertido, y había esa alegría que hay en ese tipo de comunidad que rodea a sus charlas. Disfrute mucho de todo eso. Fue un período de unos quince meses antes de conocer a Ramesh.

Blayne: Después de conocer a Ramesh, ¿cuánto tiempo pasó antes de que el despertar ocurriera en este cuerpo-mente?

Wayne: Lo conocí el 16 de septiembre de 1987, y el llamado despertar ocurrió en abril de 1989. Por lo tanto, fue aproximadamente un año y medio.

Blayne: En este año y medio después de conocer a Ramesh ¿hubo algún tipo específico de sadhanas?

Wayne: No, yo estaba completamente centrado en Ramesh. Tuve la oportunidad de estar un poco con él cuando asumí el papel de co-organización de su segunda gira aquí en los Estados Unidos y la publicación y edición de sus libros.

Blayne: ¿Se considera usted mismo la continuación del linaje?

Wayne: Bueno, tal vez debido a mi orientación occidental, la noción de linaje nunca ha sido particularmente significativo para mí. Pero el hecho de que Ramesh era discípulo de Nisargadatta Maharaj fue suficiente para que me pusiera a mirar Yo Soy Eso³. Mis interacciones con Maharaj a través de las obras escritas me dejaron frío. Le he echado un vistazo a Yo Soy Eso y he leído algunas páginas, pero nunca me conmovió, como a tantos otros.

Blayne: ¿Así que en lugar de continuar un linaje, se podría decir continuar una tradición?

Wayne: Bueno, por supuesto que la manera en que la enseñanza se expresa a través de mí es bastante diferente de la forma en que se expresa a través de Maharaj y la forma en

que se expresa a través de Ramesh. Los orígenes y la naturaleza de los tres mecanismos cuerpo-mente son completamente diferentes. Cuando la enseñanza es viva y espontánea, en lugar de un proceso de memorización, entonces se expresa de acuerdo a la naturaleza del mecanismo a través del cual viene. Aunque yo respeto los orígenes hindúes del Advaita nunca he caído en la tentación de asignarme un nombre hindú o vestirme con ropa de la India en mis charlas. Por lo general cuando una enseñanza se expresa a través de un discípulo en quien la realización no ha ocurrido que la cultura, la vestimenta y las palabras del gurú anterior se repiten como un loro y los conceptos previos se consideran como la encarnación de la verdad. Sin embargo, la verdadera enseñanza de cualquier gurú no está en las apariencias o los conceptos que utiliza. Los conceptos, como dijo Ramana Maharshi, son herramientas. Son como espinas que se utilizan para sacar otra espina... y una vez que la espina clavada se elimina entonces todas las demás espinas se tiran a la basura.

Blayne: Si uno todavía no ha encontrado a su gurú, ¿cuál es tu opinión acerca de los libros y la función que desempeñan, mientras la búsqueda continúa?

Wayne: Bueno, tal vez la mejor manera de abordar la cuestión es mirar el hecho de que los libros existen. Los libros existen; los buscadores existen; los libros llegan a las manos de los buscadores. Ahora bien, el efecto de ese encuentro del libro con el buscador es variable. Un buscador encontrará un libro en particular, y le conmoverá muy profundamente de una manera "espiritual". Hay una enorme apertura, un "ver" que viene como resultado del contacto con lo que se expresa en el libro. Otro buscador puede leer el mismo libro y tergiversar completamente la enseñanza de tal manera que le produce "un retroceso". Él se verá aún más atrapado y sumido en la identificación. Estos son los destinos de estos dos mecanismos cuerpo-mente.

Blayne: ¿Qué papel, si lo hay, desempeña la oración ya que todo está predestinado?

Wayne: El papel que desempeña puede verse si miras Lo Que Es; la oración sucede. La oración es un evento que se produce como parte de la manifestación fenoménica. Por ejemplo, usted reza por la recuperación de un ser querido de una enfermedad. La oración que ofreces es muy sincera. La persona se recupera. Poniendo los dos eventos dentro de un mismo marco y con exclusión de todo lo demás se puede decir que la oración fue la causante de la recuperación del ser querido. Puedes decir que la oración es causativa por naturaleza. Y eso es lo que estamos viendo en realidad, la relación de causa y efecto entre las cosas. Lo que es más exacto de decir es que a fin de que el ser querido se recupere, se necesitaba una oración, por lo tanto, surgió el pensamiento de rezar por el ser querido. Así que la oración se llevó a cabo, la oración tuvo su efecto y la persona se recuperó. Si la persona hubiera murto, entonces la oración no habría sucedido o la oración no habría tenido efecto. Lo que tratamos de decir es que todos los acontecimientos en lo fenoménico son cuánticos. Son individuales en naturaleza. Las conexiones entre ellos son nocionales. Causa y efecto es una idea, una noción. Como dice Ram Tzu, "Ram Tzu cree en la ley de causa y efecto... simplemente no sabe cuál es cuál."

Blayne: ¿Para el ser despierto la Consciencia es todo lo que hay, pero para el no despierto hay separación?

Wayne: Toda esta cuestión de un ser "despierto" es interesante. No hay seres "despiertos". Sólo hay mecanismos cuerpo-mente en lo fenoménico a través de la cuales funciona la Totalidad. Como parte de este funcionamiento de la Totalidad a través de estos diversos mecanismos cuerpo-mente, algunos se convierten en buscadores. En cierto nivel se preguntan si realmente ellos son los hacedores. Cuando este cuestionamiento se vuelve más y más profundo, entonces la verdadera naturaleza de las cosas puede ser revelada como parte de ese proceso. Esa revelación no le ocurre a un individuo. Ocurre a través de un individuo. Como un hacedor identificado no es posible concebir ese estado aunque sea posible describirlo. Y, sin embargo, todo este debate por parte de un sabio es un intento de señalar intelectualmente hacia eso que no puede ser conocido intelectualmente.

El mecanismo cuerpo-mente de un sabio es sólo un sabio en relación con un discípulo. Sin el discípulo no existe el sabio. No se necesita un sabio. Incluso usted puede ir tan lejos como para decir, hablando de forma nocional, que la presencia del discípulo trae al sabio a la existencia. Y eso es lo que los budistas indican cuando dicen que el Buda aparece como un acto de compasión para liberar a los buscadores que están en la esclavitud. Es la presencia del buscador que se considera a sí mismo esclavo lo que da lugar al sabio, el Buda.

Blayne: Usted utiliza las palabras "noción" o "nocional". ¿Las utiliza usted como utiliza Ramesh y otros las palabras "concepto" o "conceptual"?

Wayne: Precisamente de la misma manera.

Blayne: ¿La Consciencia misma está más allá de todo concepto, a pesar de que usamos un concepto para referirnos o apuntar hacia ella?

Wayne: Correcto.

Blayne: No puede ser pensada. No puede ser percibida. Sólo aspectos de Ella pueden ser.

Wayne: Eso es correcto. No puede ser conocida en Su Totalidad. Sólo puede ser conocida en Su aspecto.

Blayne: ¿Y no puede ser percibida o conocida en Su Totalidad porque cada uno de los aspectos de la manifestación no es más que una parte de esa Totalidad?

Wayne: Eso es correcto.

Blayne: En ambas tradiciones de oriente y occidente, hay historias de alguien que sale a buscar a Dios y vuelve siendo Dios. ¿Qué significa eso?

Wayne: Son referencias de la realidad de todas las cosas, de que todo lo que hay, es Dios. Son una forma de decir que todo, incluido quien se considera a sí mismo distinto de Dios, es Dios.

Blayne: Cuando usted utiliza la palabra o concepto de "Dios" no la está utilizando, obviamente, en un sentido personal. Hay una gran confusión en torno a esta palabra.

Wayne: Por eso es mejor utilizar una palabra que tenga un menor número de asociaciones con ella. Cuando una enseñanza madura, como ha madurado la enseñanza de Ramesh, los términos tales como "Consciencia" se tiñen de una gran cantidad de asociaciones. Los discípulos más antiguos comienzan a creer que ahora saben algo. Han escuchado todas las descripciones y referencias que el sabio ha utilizado para referirse a esto, han absorbido la totalidad de estas descripciones y referencias, y, por tanto, creen que tienen algún nombre sobre lo que es esta cosa, lo que esta Consciencia, o Dios, es. Se vuelve útil entonces cambiar la terminología por una nueva. Llámala Fuente, llámala Mauricio, o lo que sea. No hay ninguna diferencia como la llames. Pero la noción que tú conoces de Lo que es, es un gran impedimento. El sabio no intenta acumular una colección de conceptos para el discípulo. El sabio sabe que no hay ninguna Verdad especial en los conceptos.

Blayne: Consciencia es todo lo que hay. No hay ningún hacedor, ni autoría personal; en consecuencia, ¿eso significa que no hay libre albedrío y, por tanto, todo está predestinado para los individuos y grupos de individuos?

Wayne: Sí. Aunque, el destino es sólo desde el punto de vista del individuo. Para el sabio no hay ni siquiera destino. Para el sabio todo es visto como es en el eterno momento presente. El destino es una función del tiempo y del espacio. El tiempo y el espacio existen como aspectos de la manifestación fenoménica. El sabio ve toda la manifestación fenoménica como una expresión de la única Fuente. Como dice la gente del Zen cuanto uno se inicia en el Zen, los ríos y las montañas se ven como ríos y montañas. Luego, a medida que avanzas en el proceso de búsqueda, las montañas y los ríos dejan de ser ríos y montañas porque ahora ves la naturaleza ilusoria de estas cosas. Ellas no son reales. No son verdaderas. No tienen existencia independiente. No hay validez inherente en ellas. Por lo tanto, no existen realmente. Y este es el punto en que la mayoría de los buscadores se encuentran en distintos grados. Este puede ser un sentimiento muy liberador o puede ser un tipo de Consciencia muy deprimente y confusa. La mente entra en una asociación nihilista negativa con todo esto y dice: "Bueno, si no es real entonces no tiene ningún valor; nada tiene sentido". Pero cuando hay despertar, cuando hay este ver, cuando hay este saber, entonces los ríos y las montañas vuelven a ser ríos y montañas de nuevo. Esta manifestación fenoménica es vista como parte de la Totalidad, y aunque no tiene existencia independiente es una parte del Uno, un aspecto del Uno. Como tal, tiene realidad. Tiene sustancia.

Blayne: Hay una gran cantidad de malentendidos o de no comprensión acerca de la reencarnación. ¿Cuál es su explicación?

Wayne: Desde el punto de vista de la comprensión final, todo lo que hay es Consciencia. Entonces todos los mecanismos, todas las apariencias en la Consciencia, en la manifestación, todos los llamados individuos simplemente surgen en la Consciencia. Son expresiones de la Consciencia. Así que en términos visuales, imagine la Consciencia como una gran bola de barro en la cual son moldeados todos esos diversos organismos por lo que no están nunca separados, nunca se apartan de esta bola de barro, porque la bola de barro es todo lo que hay. Es una unidad. Sin embargo, surgiendo de ella están todos estos mecanismos cuerpo-mente que se les dan nombres como Bill o Karen o Abdul. Cuando surgen decimos que nacen. La razón por la que esta imagen es útil es que la conexión entre eso que ha nacido y la Consciencia de la que surge es visualmente intacta. En el mundo existe la apariencia de todas estas entidades

separadas que caminan por ahí. Su conexión con la Fuente no es fácilmente vista. Cuando se comprende que hay esta conexión subyacente con todo – que todo nace de esta Unidad y es sólo un aspecto de la Unidad – entonces se considera que cada una de estas formas es una manifestación temporal a través de la cual diversos acontecimientos ocurren, ocurren experiencias, surgen emociones, surgen pensamientos, y los recuerdos se almacenan. Al final de su periodo la muerte ocurre, lo que llamamos muerte, que es el retorno de todos estos elementos nuevamente a la Fuente. Es el descenso de lo manifestado a fin de que todos los elementos que lo componen "regresen" a la fuente de la que nunca han salido desde el principio. Ellos ya no están diferenciados. Todos estos pensamientos, experiencias, recuerdos, todas estas características vuelven a este depósito de Consciencia indiferenciada.

Blayne: ¿Qué ocurre con Bill o Karen o Abdul después de su regreso a la Fuente?

Wayne: Lo importante es darse cuenta de que las figuras de barro que han surgido de la totalidad nunca están separadas. Pueden parecer separadas, pero eso es sólo porque no siempre puede verse el zarcillo de conexión de regreso a la unidad. Nada puede estar separado de la Unidad, sino entonces sería Dualidad. La materia, como dicen los físicos, no puede ser creada ni destruida. Hay esta Unicidad y hay un continuo surgimiento de nuevos mecanismos cuerpo-mente. Si en uno de esos cuerpo-mentes hay un sentido de hacedor personal, entonces pensará que cualquier pensamiento que surja en él lo considerará como propio. Puede ser un "nuevo" pensamiento o uno que fue pensado por otro mecanismo cuerpo-mente hace quinientos años. Puede ser el recuerdo de una experiencia experimentada por un mecanismo cuerpo-mente anterior. Pero si hay allí un sentido de hacedor personal, el organismo considerará ese pensamiento, o esa experiencia, o ese recuerdo como suyo propio y dirá "yo" he experimentado eso, ese fue "mi" nacimiento anterior, esa fue "mi" experiencia anterior. Pero desde el principio no hay ningún mecanismo separado. Bill o Karen o Abdul simplemente son nombres dados a particulares manifestaciones temporales de la Consciencia.

Todo el concepto de la reencarnación se basa en la noción de separación. Una vez que se ve que todo lo que hay es Consciencia entonces lo que encarna y reencarna es también visto como Consciencia. Desde el punto de vista del sabio todo es Uno, y todas las expresiones son una expresión del Uno.

Blayne: ¿Cuál es su consejo para el aparente buscador en este doloroso proceso de búsqueda? ¿Cuáles serían sus últimas palabras para alguien que deja su presencia bastante abatido, porque tiene una buena comprensión intelectual pero al mismo tiempo se ve envuelto en la identificación personal?

Wayne: No doy consejos generales. ¿A quién se los iba a ofrecer? Este discurso que sucede a través de mí ocurre sólo como resultado de la necesidad por parte del interrogador. No tengo ninguna agenda. Cuando Ramesh sugirió que yo hablara dije, "Si ellos vienen, habla con ellos". Y eso es todo lo que hago. No hay nada que yo tenga el más mínimo interés en enseñar, porque la comprensión es que todo es un proceso. En el momento que yo pudiera decirle a una persona simplemente respira. Para alguien más podría repetir el comentario que hace frecuentemente Ramesh a alguien en esta situación: olvida todo lo que has oído aquí. Este sería el consejo para alguien que claramente es esa clase de intelectual retentivo, alguien que va a acarrear con estos conceptos como ladrillos en su mochila. Caminará con una carga mucho más pesada de

cuando vino si se agarra a estos conceptos como algún tipo de verdad. Así que lo que puede decirse dependerá del momento.

Blayne: Por eso existe el dilema del estudiante o conflicto aparente cuando lee una cantidad de enseñanzas de un instructor o sabio.

Wayne: Absolutamente. Son contradictorias. Cualquier instructor digno de este nombre será muy incoherente. La coherencia no existe en la naturaleza, excepto desde el mega punto de vista en el que todo es Uno. Esa es la única coherencia. Todo lo demás está en proceso de cambio, está en la dualidad, está cambiando de manera que cada momento lleva consigo su propio imperativo. El mecanismo responde al momento de acuerdo con su naturaleza. Por lo tanto, el imperativo del momento provoca en el mecanismo una respuesta. La única diferencia entre el sabio y el buscador es que el sabio sabe que esa respuesta no es su respuesta. Es simplemente una respuesta del mecanismo que es una expresión de la Fuente Una.

Blayne: Gracias.

Wayne: De nada.

Mayo de 1998

¿Qué es la iluminación?

por Wayne Liquorman



Actualmente, y debido a una serie de circunstancias que yo no propicié, me hallo embarcado en el papel de maestro espiritual. Por esta razón, a lo largo de los últimos diez años he sido invitado por personas interesadas en *advaita*, repartidas por todo el mundo, para hablar sobre aquello sobre lo que no es posible hablar. Sé que es un trabajo peculiar, pero supongo que no es mucho más raro que ser el responsable de limpiar los excrementos de paloma de las estatuas del parque, o que dedicarse a escribir el *Lotus Sutra* en un grano de arroz.

En mis charlas, una de las cuestiones que se plantea con más frecuencia es la de la Iluminación. Las preguntas, en sí mismas, son muy reveladoras. Es obvio que la Iluminación es un tema que genera mucha confusión y alimenta un gran número de fantasías. Quien continúe leyendo este libro encontrará numerosos ejemplos del tipo de cosas que la gente pregunta sobre la Iluminación. Mis respuestas, aunque diversas, son siempre parecidas y apuntan hacia un indicador en particular: la Iluminación es la ausencia de algo, no la presencia de algo.

La siguiente pregunta es, lógicamente: "¿Qué es ese algo que falta?". Aquí es donde pasamos del reino del conocimiento relativo y de la ciencia, donde tendemos a sentirnos bastante cómodos, al reino indefinido de lo místico, donde solemos encontrarnos bastante incómodos. El reino de lo místico es un sitio muy poco acogedor como para entretenerse en él y la mayoría de la gente no suele aventurarse a entrar en sus dominios. Le he dado un nombre a ese "algo" que está ausente en la Iluminación (y que, quizás, lleguéis a descubrir que, en realidad, es Nada): el Falso Sentimiento de Autoría Personal (FSAP). El Falso Sentimiento de Autoría Personal es una expresión bastante larga así que, para no repetirla constantemente, a partir de ahora me referiré a ella con su abreviatura: FSAP. A lo largo de los años he utilizado otros términos y expresiones —el Yo, el Ego, la Mente Pensante, sólo por nombrar unos cuantos— pero todos portaban en su interior las semillas de la confusión y de la tergiversación. Por tanto, creo que, al menos de momento, nos quedaremos con ese nombre, Falso Sentimiento de Autoría Personal (FSAP), para señalar eso que está ausente en una persona de la que decimos que está "iluminada".

[...] *Extracto del Prólogo de:* La iluminación no es lo que crees

¿Qué es la Iluminación?

Wayne, ¿a qué te refieres cuando hablas de Iluminación?

Cuando hablo de Iluminación me refiero a algo muy específico y muy sencillo. En los seres humanos, aproximadamente a los dos años y medio de edad, se produce un gran cambio en el que se pasa de ser una criatura espontánea que fluye libremente a ser un individuo que piensa que todo gira a su alrededor: alrededor de "mí" y de lo "mío" y de cómo conseguir lo que "yo" quiero y lo que "yo" creo que necesito. Ése es el momento preciso en el que aparece el Falso Sentimiento de Autoría Personal (FSAP) y es algo que le ocurre a la enorme mayoría de los seres humanos. Se trata del falso sentimiento de que "yo" —de que este organismo cuerpo-mente— soy la fuente que provoca que las cosas sucedan.

Este FSAP es el causante del sufrimiento, porque implica la percepción de que "yo" soy el que tiene el control de las cosas. Sin embargo, en contra de esa percepción, la realidad evidencia constantemente que "yo" no tengo el control y esa discrepancia es la causa de que se cree una enorme tensión.

Posteriormente, en algunas personas y por diversas razones, el FSAP desaparece de modo permanente, podríamos decir que muere: a este suceso lo llamamos Iluminación y es algo que ha desconcertado a la gente a lo largo de milenios. Básicamente, es un suceso que tiene lugar en las vidas de algunos organismos humanos.

El motivo de que tantas personas se muestren interesadas en este suceso es que, después de experimentar la Iluminación, el organismo humano deja de sufrir. En ese organismo, se da una Aceptación Total porque ha "comprendido" que Lo-Que-Es es. Por tanto, ese "yo" que pretendía estar involucrado en Lo-Que-Es y lo reclamaba como "mío" desaparece.

Pero, aun así, te enfadas y te pones triste... ¿eso no te hace sufrir?

¡Claro que sí! Pero es que la ira y la tristeza son funciones del aparato humano, que ha sido diseñado para experimentar una enorme diversidad de emociones y reacciones. La experiencia del dolor, en sí misma, no provoca sufrimiento. La causa del sufrimiento es la implicación del FSAP en la experiencia dolorosa. Cuando el "yo" separado (FSAP) se involucra en el dolor del momento actual, proyecta ese dolor hacia el pasado y el futuro ocasionando un gran sufrimiento.

¿Cómo sucede la Iluminación? ¿Cómo se regresa a ese estado? ¿Simplemente sucede?

Simplemente sucede, y sucede como parte del funcionamiento del universo. El indicador de esta Enseñanza Viva es que todo sucede de ese modo; todo sucede como parte del funcionamiento de la Totalidad.

Te he oído decir que "la carne no es iluminada". ¿Qué significa esa frase?

Significa que la Iluminación trasciende el organismo cuerpo-mente, no se limita al organismo físico. El organismo físico nació y morirá, todos lo hacen. Nadie sale vivo de esto. Pero la Iluminación no es un estado transitorio que aparece y desaparece: es eterna y trasciende la forma física. Por eso, los sabios suelen decir, a modo de indicador, "yo" —hablando desde la perspectiva de la trascendencia— "nunca nací, por lo tanto nunca moriré", "yo no soy este cuerpo, no estoy limitado por esta forma".

Y tú has podido vislumbrar todo eso...

¿Quién? ¿Te das cuenta?, ahora le estás hablando otra vez al cuerpo.

Puesto que estás en tu cuerpo.

No, no, *yo no estoy en mi cuerpo*. Ahí radica la cuestión. Cuando hablo desde el punto de vista de la trascendencia, no estoy *en* el cuerpo, sino que hablo *a través* del cuerpo. El cuerpo es un fenómeno temporal. Yo soy eterno.

Entonces, en este momento de tu vida en realidad tienes las dos cosas.

¿Quién "tiene" las dos cosas? Continúas postulando un "yo" que está iluminado pero que funciona como el cuerpo. Lo que digo es que ese "yo" no existe. Sólo hay un cuerpo que funciona y el "Yo" que opera a través de él.

Entonces, ¿el "yo" es diferente del "Yo"?

El "yo" es diferente del "Yo". El "yo" pretende en vano ser el "Yo": es el "yo" el que reclama ser la Fuente.

[...]

Tras la Iluminación, ¿se considera al cuerpo como algo que sigue estando ahí pero con lo que ya no te sientes identificado?

"Identificación" es un término tramposo. Es necesaria una identificación *primaria* para poder funcionar en este mundo. Si no supieras que ése es tu cuerpo, no serías capaz de levantar el vaso para llevártelo a la boca y podrías derramar el agua sobre el ordenador, pues no conocerías la diferencia entre el ordenador y tú. Esa identificación primaria, funcional, es una característica esencial y común a todos los seres humanos.

Pero existe una identificación *secundaria*, que yo denomino "autoría personal", que es la falsa pretensión de que lo que sucede a través de mí —de este organismo cuerpo-mente— es "mi" actividad, es decir, de que yo soy el origen o la fuente de mis acciones. Es ese sentimiento de que "yo" soy un ser creativo independiente, responsable último de la presencia o ausencia de mis pensamientos, acciones y emociones. La identificación que atañe a la Iluminación es esta última: la Iluminación es la disolución total de la identificación secundaria.

Tras la Iluminación, el sabio continúa actuando y sigue utilizando pronombres personales. Así, dice cosas como: "Ésta es mi casa, ésta es mi familia, éste es mi perro, etcétera", y se relaciona con las cosas para poder desenvolverse por la vida. De este modo, la identificación primaria está presente, pero la secundaria, la que reclama la autoría de "sus" pensamientos, "sus" acciones y "sus" emociones, que es la que produce culpa cuando las cosas salen mal y orgullo cuando van bien, ha desaparecido. Ésa es la razón por la que, en el sabio, no pueden aparecer ni la culpa ni el orgullo.

Fuente: Extracto del libro [La Iluminación no es lo que crees](#) (Trompa de Elefante, 2010)

La Enseñanza Viva

un extracto de una Charla dada por Wayne Liquorman
en Toronto, Canadá, 21 de mayo 2011

WAYNE. Bienvenidos a la Enseñanza Viva. La llamo Enseñanza Viva porque tiene que ver con esta energía viva que está aquí, y esta energía viva es experimentada a través de los cuerpos. Cada uno de nosotros tiene un cuerpo y una mente que nos permiten pensar y sentir, experimentar. En la India esta enseñanza se conoce como el sendero del conocimiento, Jnana. A menudo cuando hablamos del conocimiento nos referimos al intelecto, al poder de la mente. Pero este camino del conocimiento es realmente mucho más grande que eso. El conocimiento del que estamos hablando no sólo surge del intelecto, sino también de nuestro sentido intuitivo. Y podemos conocer cosas de forma tan poderosamente intuitiva como podemos hacerlo lógicamente e intelectualmente. La Enseñanza está operando a todos estos niveles. Está penetrando a



través de ambos: el intelecto y el sentido intuitivo. Y tanto si hay charla como ausencia de charla, si hay pensamiento o ausencia de pensamiento, para mí no hay ninguna diferencia no hay ninguna diferencia. No te anotas tantos por aquietar tu mente. No es el objetivo de esta Enseñanza. En la Enseñanza Viva la mente es aceptada junto con todo lo demás.

Esta Enseñanza es de inclusión total. Es eso lo que me resultó tan atractivo cuando me encontré por primera vez con mi Gurú Ramesh Balsekar, a quien conocí hace 25 años en Los Ángeles. Y a medida que él expresaba esta enseñanza, para mí era revolucionario porque era una enseñanza acerca de estar vivo. Así que no era solo un paquete de ideas y prácticas filosóficas o esotéricas, sino algo que existía poderosamente en la vida. Y este hombre era el presidente jubilado del Banco de la India, un hombre de mundo. Tenía una mujer, hijos y nietos. Practicaba golf, era un entusiasta de los deportes, un hombre interesado por todos los aspectos de la vida. No solo un hombre sentado en un ashram o una cueva, en algún lugar aislado del resto del mundo. Y la espiritualidad en la que estaba implicado era una que incluía la vida. Y eso fue lo que me llamó la atención, lo que era tan refrescante y atractivo para mí, porque yo, por mi temperamento, no me adaptaba a vivir en una cueva o al celibato en un ashram. No era mi idea de la vida. Pero también quería paz, y quería, básicamente, lo quería todo. Ésta ha sido una característica mía que me llevó en un período de mi vida al alcoholismo y a la adicción a las drogas, queriendo obtener todo. Y el mismo temperamento que casi me mató, me fue muy útil en esta enseñanza, porque estaba buscando más allá de lo limitado –ideas limitadas de lo que puede ser la iluminación, o ideas limitadas de lo que es una vida espiritual- una definición mucho, mucho más amplia de lo que eso puede ser.

Lo que Ramesh estaba proponiendo era vivir totalmente, y comprender cómo fue que vivir totalmente es verdad. Todo aquello de lo que hablaba eran indicadores para ver eso, no solo para comprenderlo intelectualmente, sino para vivirlo, verlo, para tenerlo como una experiencia viva. A eso se refiere esta Enseñanza Viva, la comprensión de que esta experiencia de vivir es espiritual. Esto requiere una expansión de vuestra definición de espiritual, una expansión radical de vuestra definición de espiritual, porque tendemos a tener una idea de lo espiritual como bueno. Las cosas en que pensamos - lo simpático, lo bueno, lo amable, lo cariñoso, lo suave - esas son las cosas espirituales. Y pensamos que lo duro, lo restrictivo, lo desagradable es material. La mayoría de nosotros tenemos muy arraigada la forma en que vemos la vida espiritual y cómo vemos la material.

Con suerte podemos dejar atrás estas limitaciones para darnos cuenta de que lo que somos, lo que todo es, es espiritual y eso incluye lo malo, las cosas negativas. Lo cual es bueno, porque al mirar en nuestro interior cuando estamos solos, nosotros solos y nadie más, cuando miramos lo que somos, inevitablemente vamos a ver cosas que consideramos negativas. Todos tenemos cualidades que no nos gustan, que nos inhiben, que nos hacen comportarnos de maneras en que nos gustaría no hacerlo, hacemos cosas que nos gustaría no hacer. Somos crueles con las personas a las que amamos, impacientes y malhumorados. Así que cuando nos damos cuenta de que esas cualidades se ponen allí, que son parte de lo que es, el juego cambia, la vida cambia, y nuestra completa actitud y punto de vista en la vida cambian. Y llega más paz, paz con quien somos y con lo que está ocurriendo, sin importar si nos gusta o no. Ésa es la paz de la aceptación, la aceptación de lo que es.

Una de las maneras en que yo hablo de esta energía viva, la cualidad que nos anima, es la metáfora del océano y la ola. Es importante para mi enseñanza. Y sé que algunos de vosotros estáis aquí por primera vez, así que quiero estar seguro de que estáis al tanto de lo que estoy hablando. En esta metáfora, todo lo que hay, es océano. Cuando el océano se mueve, es una ola. Las olas son las cosas del mundo. Todos los objetos que existen son olas. Así que el océano es la sustancia y las olas son la manifestación de eso. Son las cosas que son observables, las cosas a las que se puede apuntar y nombrar. Cada ola es diferente, así que puedes decir que esta ola es este ancho, este alto, este color, esta duración, esta forma. Puedes hablar acerca de las cualidades de estas diferentes olas. Y ya sea la ola una galaxia o una partícula subatómica, todo en el universo puede ser entendido como una ola o un movimiento del océano.

Lo importante que debemos recordar sobre una ola es que, cuando estás en la orilla y ves una ola dirigirse hacia ti, el agua no está realmente dirigiéndose hacia ti. Lo que se está moviendo hacia ti es energía. Es la energía que hace una ola. Puedes mirar una ola particular, y digamos que le das el nombre de Sandra. Sandra está allí, a ochocientos metros, y Sandra viene hacia ti. Pero esa Sandra que está a ochocientos metros de distancia, no es la misma colección de moléculas de agua que rompen en la orilla enfrente de ti. Todo lo que se está moviendo es energía, y esa energía tiene una forma que es observable y nombrable, pero lo que es, es energía.

Cada uno de nosotros con un nombre y una forma somos olas. Y una ola es simplemente un movimiento energético en el océano. Si puedes captar eso, entonces todo está claro. Ves lo que realmente eres. Pero ese es un gran “sí”, un gran, gran “sí”, porque como seres humanos algo peculiar nos sucede a la edad de dos años. Cada ser humano a la edad de dos años, repentinamente y sin previo aviso o causa comienza a sentir que él o ella es, no una ola, sino una entidad separada independiente, separada del océano, independiente del océano, separada de las otras olas, no como una ola, sino como una gota separada e independiente. Una vez que te sientes separado, entonces asumes que todo lo que observas está también separado. Todas las demás cosas que ves, asumes también no que son olas, sino cosas separadas e independientes, y ahí es donde comienzan todos los problemas. Y por problema quiero decir que es donde empieza nuestro sufrimiento, porque ya no vivimos la verdad, vivimos una mentira. El hecho de que esa mentira sea compartida por vuestros padres, vuestros profesores y vuestros líderes religiosos, no la convierte menos en una mentira. Todo el mundo está de acuerdo en que somos entidades separadas e independientes capaces de hacer que las cosas sucedan por nuestro propio poder independiente. La pregunta es, ¿es eso verdad? Y ésta es la pregunta de esta Enseñanza: ¿es eso verdad? Cuanto más de acuerdo está todo el mundo, más intensamente lo sentimos, pero la pregunta permanece: ¿es eso verdad? Y la Enseñanza Viva es una colección de indicadores que te animan a mirar por ti mismo.



Debo advertiros que no es fácil, y que no recibiréis apoyo de los que os rodean o del conjunto de la sociedad, todos los cuales han invertido mucho en la mentira. Las posibilidades son razonablemente buenas de que, si estáis aquí, estáis aquí porque se ha formado una grieta en el sólido muro de certeza sobre cómo son las cosas. Cualesquiera experiencias hayáis tenido, llegó un momento en que comenzaron las preguntas. Comenzasteis a mirar lo

que está pasando realmente. No puedo decirlo raro que es que ocurra algo así. Llevo involucrado en esta enseñanza durante casi 25 años. Viajé extensamente con mi gurú Ramesh. Durante unos años fui su guía en sus giras por Estados Unidos, y organizaba sus retiros y cosas. Un día, bastante inexplicablemente, sugirió que yo empezase a hablar acerca de su tema, y llevo haciendo eso durante los últimos 12 ó 13 años. He viajado a lo largo de todo el mundo y hablado con gente en todas partes. Y lo que puedo decir es que es excesivamente, excesivamente raro que haya algún punto de entrada para la idea de que, “Tal vez, solo tal vez, no soy el dueño de mi destino. Quizá, solo quizá, no soy una entidad separada independiente con autoría”. Pero ocurre. Mientras hablo, o no hablo como podría ser el caso, me gustaría hacer una invitación abierta a que si algo surge en vosotros, una pregunta o un comentario, un deseo de compartir algo relacionado con lo que estamos hablando, por favor, no lo dudéis, porque esto es verdaderamente una Enseñanza Viva. No estoy aquí para dar una conferencia, os lo aseguro.

PREGUNTA. Has mencionado que esto es extremadamente raro. Me pregunto por qué es tan excepcional. Algunas personas son intelectuales, otras son devocionales. ¿Crees que la mayoría de la gente es devocional?

WAYNE: Cuando hablo acerca de esta grieta –tanto si es explorada a través de Bahkti, devoción, o conocimiento a través de Jnana, o a través del servicio o del karma, o a través del cuerpo, de Hatha yoga- lo que estoy diciendo es que la grieta en sí misma es rara. Y todos estos caminos, el camino de la devoción, el camino del conocimiento, el camino del servicio, el camino del cuerpo, no están separados o compartimentados. Son parte de un continuum y se desplazan de uno a otro, y cada uno tiene todos esos componentes dentro de sí. Es solo que algunas personas tienen una fuerte tendencia hacia un aspecto o hacia el otro, basada en su personalidad. Pero todo el mundo tiene todos ellos.

PREGUNTA: Has hablado acerca de vivir una mentira. ¿Cómo puede haber una mentira, porque eso implica que hay algo más, y en la no dualidad se supone que no hay nada más? Ahí es donde me bloqueo.

WAYNE: En eso es donde a menudo nos atascamos en la enseñanza, porque tenemos lo relativo, lo dualista en lo que hay opuestos polares, verdad y falsedad, enfermedad y salud, bueno y malo. Son los opuestos polares que hacen posible la vida, y a lo que estamos apuntando es a la Unicidad más allá de la dualidad. La Unicidad es el todo que es el contenedor de la dualidad. Así que cuando lo vemos desde una perspectiva no-dual dirías, “¿Cómo puede ser relativo? ¿Todo es uno?” Y ciertamente hay la apariencia de muchos. Y ésta es la increíble, la bella paradoja que está implícita en estar vivo. En la experiencia dualista hay una apariencia de separación, una apariencia de esto y aquello, incluso aunque inherentemente todo es Uno. Por eso me gusta tanto la imagen del océano y las olas, porque con esta imagen puedes tener ambos, puedes tener billones de olas cada una diferente, cada una única, cada una con cualidades y características distintas y, aun así, ¿qué son? Todo lo que es una ola, es océano, es todo lo que es, un movimiento energético de océano. Y he dicho antes, una ola no es ni siquiera una bolsa de agua moviéndose, lo que llamamos una ola es simplemente un movimiento de energía a través del océano. No siquiera tiene una sustancia identificable excepto en el momento de la observación.

PREGUNTA: Bueno, parece que intelectualmente puedo captar que la dualidad es parte de la Totalidad, pero la comprensión intelectual no es suficiente. Pienso que la comprensión tiene que ser más intuitiva, la comprensión intelectual no es suficiente.

WAYNE: Pero es un comienzo, un buen comienzo.

RESPUESTA: Sería bueno hablar acerca de la comprensión intuitiva. Parece que es una corazonada, y una corazonada sucede o no sucede...

WAYNE: La corazonada es equivalente a la comprensión intelectual. Equivalente en el sentido de que va y viene. Es relativa, pero no es la Comprensión Final. Es un indicador o trampolín, incluso esta revelación intuitiva. Ahora la cuestión sobre estas revelaciones intuitivas es que parecen expansivas. No son restringidas o limitadas como la comprensión intelectual. Parte del atractivo para la gente con este tipo de mente es que la comprensión intelectual es finita, tiene límites, puedes jugar con ello y absorberlo, puedes interiorizarlo y decir: "Lo tengo". Las revelaciones intuitivas son mucho más expansivas, pero son también de naturaleza dualista. Si son experimentadas, entonces es que son de naturaleza dualista. Y, como tales, solo pueden ser indicadores, de la misma forma que la comprensión intelectual puede ser un indicador hacia esta cosa más amplia y todo-inclusiva que llamamos Comprensión Final o Verdad.

PREGUNTA: Así que no puedes definir la comprensión final, no es intelectual, no es intuitiva.

WAYNE: No, no puedes. No es nada y a la vez es todo. Así que empiezas a sonar como un sabio o como un idiota, que son dos tipos de personas a menudo difíciles de distinguir.

PREGUNTA: Así que cuando no seguimos nuestros instintos, ¿es eso lo que causa sufrimiento a la edad de dos años, no seguir nuestros instintos?

WAYNE: Veo a muchos niños de dos años cuyo instinto es golpear a otros niños en la cabeza y quitarles su juguete. Parte del proceso de socialización es resistir ese instinto porque tiene implicaciones sociales y eso es parte del desarrollo humano.

PREGUNTA: ¿Son las emociones y los instintos dos cosas diferentes?

WAYNE: Creo que no es cuestión de que nuestra naturaleza intuitiva no esté desarrollada con el mismo énfasis, socialmente, como lo está nuestro desarrollo intelectual. Y puede haber formas, varias terapias y prácticas que puedes emplear para impulsar tu sentido intuitivo, de la misma manera que hay varias prácticas para agudizar tu capacidad intelectual. Pero en lo que concierne a la enseñanza, a la edad de dos años desarrollamos un sentido que predomina sobre ambos, nuestro sentido intuitivo e intelectual, y es lo que yo llamo la falsa sensación de autoría. Y la falsa sensación de autoría reclama lo que surge. Ya se trate de una intuición o algo intelectual, la FSA lo reclama y dice: "Soy responsable de eso. Estoy haciendo eso. Estoy controlando eso". Es un sentido sutil y es particularmente difícil identificarlo porque ha estado contigo desde que tenías dos años y está integrado en ti, en tu identificación de quien eres. Así que esa reclamación de ser una entidad separada independiente con autoría, capaz de conocer

cosas intuitivamente, capaz de conocer cosas intelectualmente, es lo que surge a la edad de dos años y lo que provoca el sufrimiento humano. Por eso el énfasis de la Enseñanza se pone en ese aspecto.

PREGUNTA: A medida que la falsa sensación de autoría disminuye, ¿percibes que tu apego a tu familia, a tus relaciones, cambia sustancialmente mientras la falsa sensación de autoría disminuye?

WAYNE: Las reacciones al cuestionamiento de la falsa sensación de autoría y a la disminución de su validez, esas reacciones estaban todas sobre la mesa, porque en mi caso había una fuerte resistencia a ese suceso, “flipping y flopping” como lo llamaba Ramesh. Y parte de esa experiencia era un distanciamiento, una desidentificación, una especie de aplanamiento de las cosas o de indiferencia emocional. Lo que pasa es que la FSA dice; “No estoy a cargo, así que nada tiene realmente ningún valor ni ningún significado, es todo simplemente lo que ocurre, todo simplemente es. No estoy ahí haciéndolo y controlándolo, entonces solo soy una marioneta, y nada tienen ningún valor o significado particular porque todo lo de valor o significado está ligado a mí”.

PREGUNTA: Eso me sucedió a mí inicialmente leyendo tus libros, esa fue mi primera respuesta.

WAYNE. No estás solo en eso. Mucha, mucha gente cuenta lo mismo. Es una reacción muy, muy común y entonces, a medida que la FSA comienza a debilitarse, plantea otra estrategia. Dice: “Te van a ocurrir cosas malas porque yo no estoy aquí para protegerte y garantizar que tus intereses son lo más importante. Vas a ser como los restos de un naufragio en el río de la vida y cualquier cosa se



presente va a sucederte a ti, y no estaré aquí para hacer las cosas bien”. Lo que es tan fraudulento, porque si la FSA es esa gran protectora, entonces ¿por qué me ha ocurrido toda esa mierda en los últimos 50 años? Si estás aquí, protegiéndome de las miserias de la vida, ¿cómo es que las cosas malas siguen ocurriendo? Así que la FSA no resiste el escrutinio. Pero el hecho es ¿que es una reclamación muy fuerte y poderosa?